

La migración interna de las grandes ciudades en América Latina: efectos sobre el crecimiento demográfico, la composición de su población y las disparidades sociodemográficas territoriales en su interior¹

Jorge Rodríguez Vignoli²

Resumen

Tres efectos de la migración interna sobre las grandes ciudades serán examinados en este trabajo. En primer lugar está el efecto demográfico clásico, cual es su impacto sobre la cantidad de población (“efecto crecimiento”). En segundo lugar, está el efecto sobre las características de la población en el origen y el destino, que se deriva de la bien conocida selectividad migratoria (“efecto composición de la población” o “efecto selectividad sociodemográfica”). Y en tercer lugar, está el efecto sobre las desigualdades territoriales dentro de las ciudades, y que deriva de la combinación de selectividad migratoria y la selectividad del asentamiento de los inmigrantes en la ciudad y la selectividad territorial de los emigrantes de la ciudad. En términos más concretos, la migración puede modificar los niveles de disparidad territorial (sexo, edad) y de segregación residencial (socioeconómica, étnica, etc.) dentro de las ciudades (“efecto heterogeneidad territorial” o “efecto selectividad sociodemográfica y territorial”).

Los resultados, obtenidos mediante procesamiento especial de bases de microdatos censales de tres países de la región que cuentan con censo del año 2010, permiten concluir que: i) el atractivo migratorio de las grandes ciudades no sigue un patrón único; ii) la migración intrametropolitana tiende a predominar como factor de incremento (o decremento) de la población de los componentes de las ciudades; iii) la migración de las ciudades modifica la composición de las mismas, en particular en materia de estructura por edad, pero su efecto tiende a disminuir; iv) la migración de las ciudades tiende a aumentar las disparidades de estructura etaria dentro de las ciudades mientras que no presenta un patrón estilizado en el caso de las disparidades educativas.

¹ Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012.

² División de Población y Desarrollo CEPAL (CELADE) jorge.RODRIGUEZ@cepal.org

I. Introducción

Existe un amplio debate sobre la dinámica migratoria de las grandes ciudades y sus perspectivas. Parte de este debate se vincula con las cuantías y el sentido de los flujos. En efecto, luego de la experiencia de reversión del atractivo migratorio en la década de 1980 de grandes metrópolis como Ciudad de México, Sao Paulo y Rio de Janeiro, actualmente hay dudas sobre su significado, continuidad y, sobre todo, la eventual repetición en otras grandes ciudades de la región (Rodríguez, 2011a; BID, 2011; Jordán, Rehner y Samaniego, 2010; Rodríguez y da Cunha, 2009; Habitat, 2008; UNFPA, 2007; Rodríguez y Villa, 1997).

Los censos de la década de 2000 mostraron que otras grandes ciudades, entre ellas Santiago de Chile, se unieron a las dos megápolis antes mencionadas en la inflexión hacia la emigración neta (Rodríguez y Busso, 2009). Como contrapartida, algunas megápolis como Bogotá y Lima mostraron un pertinaz atractivo. Más aún, análisis reciente novedosos, que explotan bases de microdatos censales disponibles, concluyeron que el segmento de las ciudades grandes (1 millón o más de habitantes) mantenían una clara condición de atractivo migratorio (Rodríguez, 2011c). Adicionalmente, con frecuencia se plantea de manera convincente que todos estos resultados dependen críticamente de las definiciones geográficas de las metrópolis. En particular, se sostiene que ampliaciones de esta área, pertinentes a la luz de la expansión territorial de las megápolis, modificaría el estatus de muchos emigrantes hacia su entorno, que pasarían a ser no migrantes de la megápolis (serían “migrantes intrametropolitanos”); aunque tales afirmaciones constituyen hipótesis relativamente sencillas de contrastar empíricamente, son pocos los trabajos que han avanzado en esa línea, por lo cual estos planteamientos mantienen un carácter básicamente retórico (Sobrino, 2011; Rodríguez y Villa, 1997; Herrera, Pecht y Olivares, 1976). En suma, la evolución del atractivo migratorio de las ciudades principales es incierta y debatida. Aunque no se trata del principal tema abordado en este trabajo, igual con este estudio se aportará a este debate mediante la sistematización de evidencia reciente sobre el atractivo de grandes ciudades seleccionadas, todas ellas perteneciente a países con microdatos de los censos de la década de 2010 disponibles, específicamente Quito y Guayaquil en Ecuador, Ciudad de México en México y Ciudad de Panamá en Panamá.

Otra parte del debate se relaciona con los efectos de la migración de las grandes ciudades, tanto en términos de impacto sobre las características de la población como en términos de alteración de las desigualdades sociodemográficas dentro de la ciudad. Históricamente, la migración hacia las grandes ciudades ha tenido sesgos cualitativos. Estos se debían, en primer lugar, al origen rural de sus inmigrantes³ y, en segundo lugar, a la gran capacidad de retención que tenían, lo que generaba una abultada concentración del efecto en la inmigración hacia ellas. Eso ha ido cambiando porque la mayor parte de los inmigrantes ya no vienen del campo sino de otras ciudades –y tienen, por lo tanto, más probabilidades de parecerse a los nativos– y las grandes ciudades han aumentado sus niveles de emigración (Rodríguez y Busso, 2009). Por eso, cualquier análisis de los efectos sociodemográficos actuales de la migración debe distinguir entre el causado por la inmigración y el causado por la emigración.

En suma, las imágenes tradicionales del impacto de la migración interna sobre las grandes ciudades –por lo demás, pocas veces cuantificadas empíricamente (Rodríguez, 2011b)– pueden estar desajustadas respecto de los impactos actuales, lo que obliga a análisis empíricos para dilucidar esta incertidumbre.

II. Efectos de la migración interna sobre las grandes ciudades

Tres efectos bien definidos serán indagados en este trabajo. En primer lugar está el efecto demográfico clásico, cual es su impacto sobre la cantidad de población (“efecto crecimiento”). En segundo lugar está el efecto sobre las características de la población en el origen y el destino, que se deriva de la bien conocida selectividad migratoria (“efecto composición de la población” o “efecto selectividad sociodemográfica”). Y en tercer lugar está el efecto sobre las desigualdades territoriales dentro de las ciudades, y que deriva de la combinación de selectividad migratoria y la selectividad del asentamiento de los inmigrantes en la ciudad y la selectividad territorial de los emigrantes de la ciudad. En términos más concretos, la migración puede modificar los niveles de disparidad territorial (sexo, edad) y de segregación residencial (socioeconómica, étnica, etc.)

³ Y, por ende, su menor educación, su mayoría femenina –por efecto de la demanda de servicio doméstico y de otros servicios no calificados en las ciudades– y su sobrerrepresentación de jóvenes –por mayores opciones laborales y educativas en las ciudades.

dentro de las ciudades (“efecto heterogeneidad territorial” o “efecto selectividad sociodemográfica y territorial”).

Estos tres efectos pueden examinarse segmentando dos tipos de intercambios migratorios internos: i) el que tiene la ciudad con el resto del país, que a su vez puede subdividirse en el intercambio con el entorno inmediato y con el entorno lejano⁴; (ii) el intercambio migratorio dentro de la ciudad. Ciertamente, el intercambio migratorio dentro de la ciudad tiene efectos de crecimiento y composición de la población nulos para la ciudad en su conjunto, pero sus efectos sobre los componentes de la ciudad⁵ pueden ser mucho mayores que el intercambio que cada componente tiene con el resto del país.

III. Efectos de la migración sobre las grandes ciudades: antecedentes históricos y conceptuales

III.1. Efecto crecimiento

Rodríguez y Villa (1998) indican que *“en términos demográficos, el aumento del peso de la población de las metrópolis sobre los conjuntos nacionales y urbanos sólo parece haber sido posible en virtud de los elevados saldos migratorios positivos exhibidos por las ciudades que devinieron en metrópolis”*. De hecho, los estudios sobre fecundidad muestran que el descenso de ésta comenzó en las grandes ciudades de la región, lo que influyó en que el crecimiento vegetativo de estas metrópolis fuese menor que el nacional y urbano. Por tanto, las altas tasas de crecimiento total que caracterizaron a las grandes ciudades de la región durante casi todo el siglo XX se deben en buena parte a la migración interna.

Ahora bien, el “efecto crecimiento” de la migración interna tendió a disminuir en la década de 1970 y se hizo aun más evidente en los años ochenta. Más aún, los datos para la década de 1990

⁴ Lo que se entienda por “entorno cercano” y “entorno lejano” dependerá de cada investigador. En este documento se usará un criterio administrativo, de tal manera que entorno cercano corresponderá a divisiones administrativas menores (DAME) dentro de la división administrativa mayor (DAM) en que se localiza la ciudad.

⁵ Específicamente municipios, el nivel más desagregado al cual se capta la migración en la mayor parte de los censos de la región (Rodríguez, 2009a).

revelaron que en todas las metrópolis las tasas de migración neta se redujeron fuertemente, y que los aglomerados más populosos (Ciudad de México y Sao Paulo) pasaron a ser de emigración neta tanto en la segunda mitad de la década de 1980 como durante la década de 1990.

Los datos de la ronda de censos de 2000 mostraron una extensión de esta condición de emigración neta a otras grandes ciudades de la región (como Santiago de Chile). Sin embargo, no se trata de procesos lineales ya que, por ejemplo, los censos del año 2000 no mostraron una acentuación de la emigración neta en Ciudad de México y Sao Paulo. Así las cosas, el análisis detallado de los censos de la década de 2010 que se hará en este documento, aportará evidencia sobre la situación actual del atractivo migratorio de las grandes ciudades.

Un punto clave para evaluar el “efecto crecimiento” de la migración interna es el de la delimitación geográfica de las ciudades. Atenerse a definiciones estrechas y sobrepasadas por la expansión física o la integración territorial de las metrópolis puede llevar a cifras de emigración artificiales, por cuanto una parte importante de la inmigración hacia ellas puede dirigirse a áreas conurbadas excluidas de la definición histórica. Por ello, en este documento la verificación del “efecto crecimiento” se efectuará teniendo en cuenta, cuando corresponda⁶, al menos dos definiciones territoriales de las ciudades examinadas. Esto último es clave por cuanto las metrópolis están experimentando un conjunto de cambios de orden más bien estructural y funcional, varios de los cuales ya han sido experimentados en ciudades de los países desarrollados (De Mattos, 2010). Entre ellos, se destacan la reconfiguración de las ciudades desde una forma más bien compacta a otra más bien difusa, la ampliación de la escala del fenómeno metropolitano llegando a la constitución de regiones metropolitanas de cientos de kilómetros de radio, y el tránsito desde ciudades monocéntricas a ciudades policéntricas. Por cierto, todos ellos modifican las miradas y las delimitaciones territoriales tradicionales de las grandes ciudades (CEPAL, 2012, en prensa; Rodríguez, 2012)

⁶ Con seguridad sí corresponde en el caso de Ciudad de México, cuya área metropolitana consideraba 44 municipios en 2000 y en 2010 incluía a 76. En los otros casos la decisión dependerá de la evidencia disponible.

III.2. *Efecto composición de la población*

Hasta la década de 1970 hubo una extensa y rica investigación sobre el efecto de la migración interna en la composición de la población de las grandes ciudades, que se llevó a cabo en el marco del proceso de urbanización, metropolización y “desarrollo hacia adentro” que se verificó en América Latina y el Caribe entre la década de 1930 y la de 1970. Sus aportes conceptuales fueron de orden más sociológico. En contraposición con la narrativa clásica de la asimilación del migrante, se subrayó la hibridación y cambio sociocultural que implicaba para la ciudad la llegada masiva de inmigrantes desde el campo, las relaciones de solidaridad y tensión en los enclaves de migrantes y las probabilidades de llegar a constituir un vasto sector de población marginada (Elizaga, 1972 y 1970; Alberts, 1977). En un plano estrictamente demográfico, se destacaron los efectos de la selectividad migratoria, pero los datos disponibles y el instrumental metodológico existente para cuantificar estos efectos era muy limitado.

En la actualidad, este tema requiere una renovación de los enfoques conceptuales y una puesta al día de la evidencia por dos razones. Primero, el atractivo migratorio ya no está garantizado para las ciudades; por lo anterior, los efectos relevantes pueden provenir también de la emigración. Esto implica desafíos metodológicos imposibles de encarar con las fuentes de datos especializadas usadas en el pasado, típicamente encuestas en las ciudades (es decir, en el destino), que no consideraban la emigración. Y segundo, el intercambio migratorio predominante en la actualidad corresponde a migración entre ciudades, y, por ende, el perfil de los inmigrantes ya no se corresponde con aquel típico de la migración del campo y que solía estar marcado por el rezago educativo, entre otros rasgos.

III.3. *Efecto heterogenidad territorial*

Respecto de este efecto, los trabajos han sido escasos. Esto tanto por la imposibilidad de procesar los microdatos censales —condición sine qua non de los procedimientos usados en este estudio— como porque el tema no era considerado prioritario ni por los investigadores ni por las autoridades (Rodríguez, 2011b; Ortiz y Morales, 2002; Tabah y Cosío de Zavala, 1970). Con

todo, algunas referencias al patrón típico de localización de los migrantes del campo en las ciudades tenían derivaciones inmediatas en materia de tendencia de la SRS. En efecto, la concentración de tales migrantes, típicamente más pobres que los nativos, en ciertas zonas de la ciudad y la conformación de redes que retroalimentaban esta concentración, generaba enclaves y con ello SRS, eventualmente a microescala. Asimismo, su patrón de movimientos sucesivos –desde el arribo en zonas céntricas de las metrópolis y ciudades a la instalación definitiva en zonas periféricas– también reconfiguraba el nivel y el patrón de la SRS.

Ahora bien, como resultado de los cambios descritos en el acápite previo más la creciente importancia cuantitativa de la migración intrametropolitana (Rodríguez, 2009b), las pautas de localización de los migrantes dentro de las ciudades también han estado cambiando, por lo cual los efectos de la migración en materia de disparidades territoriales dentro de las ciudades podrían estar mutando.

Cualquiera sea el caso, el análisis debe considerar las especificidades de la segregación residencial en América Latina. A diferencia de los que se verifica en los Estados Unidos y también en Europa, esta es principalmente socioeconómica y no étnica. Adicionalmente, el modelo de ciudad, pese a sus cambios recientes (Rodríguez, 2012; De Mattos, 2010; Janoschka, 2002), aun se basa en periferias pobres y “conos” de altos ingresos típicamente bien conectados con el centro comercial. Algunos autores anticipan un paulatino acercamiento de las ciudades de la región a los modelos globales, que responden básicamente al patrón de los Estados Unidos, vale decir dispersa, suburbanizada, dependiente del automóvil y segregada (De Mattos, 2010). Como la principal novedad de esta mutación es la suburbanización de familias acomodadas (en particular durante su fase de crianza) hacia zonas históricamente pobres, estos autores pronostican un paulatino descenso de la SRS a “gran escala” –es decir aquella medida a nivel de municipios o comunas- en los principales aglomerados metropolitanos de la región (Sabatini y Cáceres, 2004).

No importa si el asentamiento de estas familias es en las denominadas “comunidades/condominios cerradas/os” (gated communities), ya que la medición de la SRS se basa en la distancia o conglomeración geográficas y no en la interacción o distancia social. Esta

última —la dimensión social de la SRS, la que captura la esencia del fenómeno—, no puede ser medida mediante censos y por eso se descarta como objeto de análisis en este estudio. Con todo, hay intentos recientes por avanzar en esa medición haciendo uso de otras fuentes (encuestas localizadas y etnografías), que hasta el momento arrojan resultados ambiguos. Esto porque algunos estudios concluyen que la segregación social se atenúa con la reducción de la segregación física, mientras que otros estudios sugieren que esta cercanía física no tiene efectos de mayor interacción o incluso empatía social entre los grupos sociales contrapuestos, justamente por el asentamiento “cerrado” de los recién llegados (Rodríguez, 2011b).

Cualquiera sea el caso, estimar el peso de este determinante en la tendencia de la SRS es relevante no solo en términos de conocimiento, sino también en el plano de las políticas. En efecto, las intervenciones dirigidas a influir en la SRS deben actuar a través de los determinantes próximos, que son los que, con temporalidades variables, redefinen las modalidades y niveles de la SRS. Pero tales determinantes próximos responden a un conjunto específico de políticas, programas, incentivos o reglas de la autoridad. En tal sentido, influir sobre la selectividad de los flujos migratorios intrametropolitana (para incidir en la SRS mediante esta variable intermedia) requiere medidas diferentes de las que cabría adoptar si el objetivo es influir en la SRS mediante la modificación del patrón de crecimiento vegetativo diferencial dentro de la ciudad de los distintos grupos socioeconómicos.

IV. Efectos de la migración sobre las grandes ciudades: marco metodológico

IV.1. Fuente de datos, paquetes computacionales de procesamiento y análisis estadístico y ciudades seleccionadas

Se usan bases de microdatos censales de tres países que tienen disponibles las de la década de 2000 y la de 2010: Ecuador, México y Panamá. Se utiliza el programa computacional REDATAM para su procesamiento y otros programas para cálculos ulteriores (planilla de cálculo Excel, en particular) o análisis estadísticos específicos (SPPS, en particular). Las ciudades analizadas son: Quito y Guayaquil en Ecuador, Ciudad de México en México y Ciudad de Panamá en Panamá. Esta variedad de países y ciudades permite disponer de un elenco bastante

diverso de casos y así evitar conclusiones a partir de situaciones muy específicas y circunstanciales. En línea con lo planteado en las secciones previas, en el caso de la Ciudad de México se usarán a lo menos dos delimitaciones geográficas para intentar evaluar los efectos del cambio de definición.

IV.2. *Variables*

La variable migración que se usa en este trabajo corresponde a la captada para una fecha fija anterior —también llamada migración reciente porque el período de referencia es de 5 años— a escala desagregada (municipio, comuna o distrito). Se prefiere esta medición de la migración porque es la única que permite situar a toda la población en un momento fijo del pasado y orígenes efectivos, y así habilitar para el cálculo de tasas y la identificación de flujos reales, aunque se pierdan trayectos intermedios (Rodríguez, 2009a). La escala desagregada es imprescindible para examinar la migración (o movilidad residencial) dentro de las ciudades. El impacto de la migración se capta tanto a escala de la ciudad como a escala de DAME componentes de las ciudades (municipio, comuna, distrito, cantón, etc.). En este último caso, los resultados no se exponen ni analizan de manera particular (desbordaría los límites físicos del documento y las capacidades interpretativas del autor) sino que se usan para estimar el efecto de la migración sobre las diferencias sociodemográficas entre DAME (segregación residencial).

El efecto crecimiento de la migración se deduce del indicador de atractivo migratorio, vale decir la tasa de migración neta. Aunque otros indicadores como el saldo migratorio también se calculan y presentan.

El efecto de composición de la población se cuantifica para la composición por sexo, edad y educación de la población, y se mide como el cambio porcentual que genera la migración en los indicadores seleccionados en cada una de estas dimensiones. El impacto de la migración sobre la composición de la población se examina para las siguientes variables: a) relación de masculinidad; b) proporción de la población según grandes grupos de edad (0-14; 15-59 y 60 años y más), y, c) media de años de estudio. El procedimiento para efectuar este cálculo se basa

en la matriz de indicadores de flujo y se ha usado recientemente en varios estudio (Rodríguez, 2011b; Rodríguez, 2009b; Rodríguez y Busso, 2009).

Finalmente, el efecto de heterogeneidad territorial se mide mediante la correlación entre el nivel inicial (o contrafactual) del atributo y el efecto de la migración sobre el atributo, tal como lo propone Rodríguez, 2011b.

IV.3. *Hipótesis*

El atractivo migratorio de las grandes ciudades no sigue un patrón único, existiendo una diversidad basada en circunstancias específicas a cada país y ciudad.

La migración intrametropolitana es la que ejerce el mayor “efecto crecimiento”, para los componentes de las ciudades.

La migración de las ciudades tiende a moderar su “efecto de composición” por la creciente similitud entre los inmigrantes y los nativos.

La migración de las ciudades tiende a aumentar las disparidades sociodemográficas internas, por cuanto la localización de los inmigrantes y emigrantes es selectiva en términos socioeconómicos

V. Resultados

V.1. *El efecto crecimiento para las ciudades: saldos totales y según proximidad*

El cuadro V.1.1 sintetiza las cifras del efecto crecimiento para las 8 ciudades estudiadas en dos momentos del tiempo (1995-2000, en el caso del censo de 2000, y 2005-2010 en el caso del censo de 2010). El cuadro hace dos aportes específicos adicionales. El primero se basa en el uso de definiciones territoriales diferentes, cuyo propósito metodológico es evaluar el efecto que tiene la delimitación territorial de la ciudad en sus cifras de migración y cuyo propósito sustantivo es controlar el efecto de la migración suburbana que más que una salida de las metrópolis corresponde a una extensión de su área residencial funcional. El segundo es la segmentación de su saldo migratorio en los componentes cercano (municipios pertenecientes a la misma DAM de la ciudad, Estado de México en el caso de la ZMCM) y lejano (municipios de otras DAM), lo que permite revisar empíricamente la hipótesis de la “desconcentración concentrada” de estas ciudades.

Los datos de los censos de 2010 revelan una situación mixta del atractivo migratorio de las grandes ciudades, aunque todavía predominan las que tienen un saldo migratorio interno positivo. Pese a lo anterior, la comparación entre los censos de 2000 y 2010 sugiere una tendencia hacia la reducción de este atractivo e incluso el paso a condición de emigración neta en algunas ciudades. Los resultados del cuadro 1, también revelan la importancia de la definición geográfica (políticoadministrativa de la ciudad) porque en varias ciudades el cambio de definición significa el cambio de signo de su saldo migratorio.

Detallando lo expuesto en el párrafo previo, solo dos ciudades de las 8 examinadas son incuestionablemente expulsoras en 2010, se trata de Ciudad de México y Guayaquil, las que bajo sus dos definiciones territoriales registran un saldo migratorio negativo. Otras tres (Monterrey, Guadalajara y Tijuana) tienen saldo migratorio negativo cuando se usan las definiciones territoriales vigentes en 2000, pero cuando se usan las definiciones vigentes en 2010 las tres tienen saldos positivos (aunque exiguos en el caso de Guadalajara). Ciertamente estos tres casos demuestran la importancia de las definiciones territoriales de las metrópolis para las estimaciones

de su atractivo migratorio; el uso de definiciones inapropiadas o desactualizadas puede distorsionar severamente los resultados y fundamentar conclusiones erradas. Asimismo, estos tres casos ilustran la significación de los procesos de suburbanización de las ciudades de la región, pues son las definiciones antiguas, que excluyen las DAME periféricas donde se produce la suburbanización, las que registran emigración neta, mientras que las definiciones que las incluyen revelan inmigración neta. Finalmente, tres ciudades (Ciudad de Panamá, Quito y Cuenca) registran migración neta positiva en sus dos definiciones, lo que las convierte en indiscutiblemente atractivas.

Respecto al saldo migratorio con sus entornos cercano y lejano, el hallazgo clave es que las dos ciudades de emigración neta presentan saldos negativos con su entorno lejano bajo sus dos definiciones territoriales. Por ende, se trata de ciudades que efectivamente están enviando población hacia localidades fuera de su entorno, una suerte de desconcentración genuina, aunque no forzosamente a grandes distancias (en particular en el caso de ciudad de México donde parte de su “entorno lejano”, puede no serlo tanto en términos de kilómetros). Como contrapartida, todas las otras ciudades, incluyendo las tres con resultados mixtos en su saldo migratorio, presentan saldos positivos en el intercambio con su entorno lejano. Estos últimos casos abonan a la hipótesis de la desconcentración concentrada, aunque un veredicto final al respecto requiere indagar más detalladamente en el intercambio cercano, por cuanto un saldo migratorio negativo con este no significa forzosamente una salida a zonas cercanas funcionalmente conectadas a la ciudad.

Por otro lado, las comparaciones intertemporales muestran un aumento de los casos de ciudades de emigración neta. Si bien, según los censos de 2000 nuevamente dos ciudades son de emigración neta indiscutible (Ciudad de México, que repite, y Guadalajara en vez de Guayaquil), las otras 6 ciudades registran inmigración neta indiscutible. Más aún, los saldos migratorios de esta inmigración neta son, en general, bastante más elevados que los registrados en los censo de 2010, lo que sugiere una reducción incluso mayor en las tasas, vale decir en la intensidad del atractivo migratorio. De hecho, esa reducción de las tasas se aprecia claramente en el cuadro 2, que se comenta en el apartado que sigue.

Cuadro V.1.1

Migración neta total, cercana y lejana, 2005-2010 y 1995-2000, 8 ciudades seleccionadas (con dos diferentes definiciones de ciudad, cuando corresponde y es posible)

Ciudades y definiciones territoriales	Migración neta, censos de la década de 2010			Migración neta, censos de la década de 2000		
	Total	Cercana	Lejana	Total	Cercana	Lejana
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraján, Balbo, La Chorrera y San Miguelito)	70,789	2,553	68,236	81,761	5,509	76,252
Ciudad de Panamá (solo distrito de Panamá)	41,046	-4,147	45,193	25,158	-21,423	46,581
Ciudad de México (definición antigua con 44 municipios o delegaciones)	-200,201	-24,386	-175,815	-72,978	18,973	-91,951
Ciudad de México (definición nueva con 75 municipios o delegaciones)	-149,018	-6,206	-142,812	-59,159	28,968	-88,127
Monterrey antiguo (Apodaca, San Pedro Garza García, General Escobedo, Guadalupe, Juárez, Monterrey, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina)	-68,635	-100,123	31,488	44,288	-140	44,428
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gral. Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Garza García, Cadereyta Jiménez, Zuazua, Santiago, Salinas Victoria, Ciénega de Flores)	45,753	37	45,716	62,064	7,517	54,547
Guadalajara vieja (Guadalajara, Salto, El Tlaquepaque, Tonalá, Zapopan)	-99,914	-85,953	-13,961	-14,617	-8,479	-6,138
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	2,107	8,103	-5,996	-7,234	-2,421	-4,813
Tijuana vieja (municipio de Tijuana)	-715	-4,850	4,135	95,743	1,030	94,713
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas De Rosarito)	6,926	-1,668	8,594	109,877	3,557	106,320
Quito viejo (solo parroquia Quito)	7,147	-11,586	18,733	23,203	-29,749	52,952
Quito nuevo (parroquias Quito, Alangasi, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto, Cumbayá)	23,284	-6,992	30,276	52,370	-10,569	62,939
Guayaquil (solo parroquia Guayaquil y Eloy Alfaro (Durán))	-9118	-11693	2575	44,136	11,640	32,496
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendon, Morro, Posorja, Puna, Tenguel y Eloy Alfaro (Durán))	-7,487	-11,388	3,901	44,694	11,248	33,446
Cuenca I (parroquia de Cuenca)	6,204	680	5,524	12,036	3,115	8,921

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos censales de 2000 y 2010 (en el caso de México 2000 y 2010 se trata de la muestra a la que se le aplicó el cuestionario ampliado)

V.2. *El efecto crecimiento sobre las ciudades: Componentes del saldo (inmigración y emigración), tasas de migración y migración intrametropolitana*

En el cuadro V.2.1 se presenta la información de base que permitió la construcción del cuadro V.1.1 –por ello se repiten los saldos migratorios-, lo que permite superar la visión limitada que ofrecen los saldos migratorios y tener una aproximación específica y detallada a la inmigración y la emigración. Adicionalmente se presentan las tasas relevantes (inmigración, emigración y migración neta) y una última columna con el total de migrantes intrametropolitanos, que permite evaluar la importancia relativa de esta migración en comparación con el intercambio de la ciudad con el resto del país. En este caso, solo se usa una definición de la ciudad, a saber la más actual, que se aplica a ambos censos.

Los resultados cuantifican el descenso del atractivo migratorio. Incluso el caso más robusto de atractivo migratorio, Ciudad de Panamá, registra una baja no menor de su tasa de migración neta (15.8 por mil en 1995-2000 a 10.8 en 2005-2010), la que se debe totalmente a una reducción de la tasa de inmigración, pues la de emigración se mantuvo en el período de comparación. En el caso de Tijuana, por lejos la ciudad más atractiva en el período 1995-2000, la abrupta caída de su atractivo migratorio tiene como componente principal el significativo aumento de la emigración, probablemente debida a la combinación de la crisis económica *subprime* en los EEUU y de seguridad en México, en particular en el norte del país en el período 2005-2010. En las restantes ciudades, la reducción del atractivo migratorio se debe al efecto combinado de una baja de la tasa de inmigración y un alza de la tasa de emigración.

Un último aporte de este gráfico estriba en la presentación de las cifras de migración intrametropolitana. Ciertamente estas últimas cifras son muy dependientes de la división político administrativa, lo que en términos nacionales y no solo metropolitanos, destacó Courgeau lo que le llevó a construir la medida denominada K de Courgeau (Bell, 2009). Una ciudad con 76 municipios (como la Ciudad de México) tiene muchas más probabilidades de registrar migración intrametropolitana que una ciudad con solo 4 municipios (Tijuana). En todo caso, no se trata de una relación determinista sino probabilística, vinculada a las realidades y prácticas concretas de los cambios de residencia dentro de las ciudades. De hecho, al comparar dos ciudades muy similares en cantidad de población, cantidad de municipios y magnitud y signo del intercambio

migratorio con el resto del país –como Tijuana y Ciudad de Panamá- los montos de la migración intrametropolitana difieren sensiblemente (cerca de 3 mil en Tijuana contra más de 90 mil de Ciudad de Panamá en 2000, y 7 mil 500 en Tijuana contra algo más 88 mil en Ciudad de Panamá en 2010). Por cierto, en alguna medida esto se debe a diferentes patrones de distribución intermunicipal de la población de ambas ciudades (mucho más concentrada en el distrito central de Tijuana en el caso de esta ciudad que en el distrito central de Panamá en la Ciudad de Panamá).

Teniendo, entonces, las precauciones del caso podemos concluir que, sorprendentemente, solo en 5 ciudades se registra un aumento de la cantidad de migrantes intrametropolitanos. De las tres que no lo hacen, dos bajan ligeramente su cuantía (Ciudad de Panamá y Ciudad de México), y la otra (Guayaquil) registra una caída significativa. Cabe destacar que las tres ciudades varían bastante entre sí, por lo que es difícil vislumbrar un factor explicativo común de esta tendencia, que se aparta a las predicciones de los marcos teóricos hegemónicos.

Más allá de la tendencia, es principal propósito del cuadro es proporcionar evidencia que permita comparar la importancia de la migración intrametropolitana *vis a vis la migración* con el resto del país. Nuevamente la comparación está afectada por los factores extrínsecos que influyen en la identificación y contabilización de los migrantes. Con los recaudos del caso, entonces es posible advertir que varias ciudades los migrantes intrametropolitanos superan largamente a los inmigrantes y a los emigrantes. Si bien esto es de por sí relevante, lo es más cuando se consideran los impactos de este crecimiento. Obviamente no se trata del impacto de crecimiento para la ciudad en su conjunto, porque la migración intrametropolitana por definición tiene efecto nulo sobre este. Se trata del efecto de la migración para el crecimiento de cada municipio y para las desigualdades y disparidades entre los territorios (en algunos casos, segregación residencial). Ninguno de estos dos efectos puede deducirse del cuadro 2, porque no contempla la desagregación municipal territorial. Sin embargo, serán abordados con los datos pertinentes (cuadros y mapas) en los próximos dos capítulos. Con todo antes de pasar a ello cabe una reflexión final, particularmente válido para el efecto de crecimiento municipal. A igualdad de números entre inmigrantes, emigrantes y migrantes intrametropolitanos, será esta la que tendrá por lejos el mayor efecto, toda vez que los inmigrantes y emigrantes con el resto del país tienden a anularse con relación a este efecto.

Cuadro V.2.1

Migración neta total, cercana y lejana, 2005-2010 y 1995-2000, 8 ciudades seleccionadas (con dos diferentes definiciones de ciudad, cuando corresponde y es posible)

Ciudades y definiciones territoriales	CENSOS DE LA DÉCADA DE 2010																		Migrantes intrametropolitanos
	Total						Cercano						Lejana						
	Volumen			Tasa (por mil)			Volumen			Tasa (por mil)			Volumen			Tasa (por mil)			
	Inmi-gran-tes	Emi-gran-tes	Saldo migra-torio	Inmi-gra-ción	Emi-gra-ción	Neta	Inmi-gran-tes	Emi-gran-tes	Saldo migra-torio	Inmi-gra-ción	Emi-gra-ción	Neta	Inmi-gran-tes	Emi-gran-tes	Saldo migra-torio	Inmi-gra-ción	Emi-gra-ción	Neta	
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraján, Balbo, La Chorrera y San Miguelito)	98,114	27,325	70,789	15.0	4.2	10.8	8,216	5,663	2,553	1.3	0.9	0.4	89,898	21,662	68,236	13.7	3.3	10.4	88,411
Ciudad de México (definición nueva con 76 municipios o delegaciones)	377,258	526,276	-149,018	4.2	5.8	-1.6	63,860	70,066	-6,206	0.7	0.8	-0.1	313,398	456,210	-142,812	3.5	5.0	-1.6	1,369,010
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gral. Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Garza García, Cadereyta Jiménez, Zuazua, Santiago, Salinas Victoria, Ciénega de Flores)	129,126	83,373	45,753	7.1	4.6	2.5	10,008	9,971	37	0.5	0.5	0.0	119,118	73,402	45,716	6.5	4.0	2.5	397,396
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	123,526	121,419	2,107	6.3	6.2	0.1	31,567	23,464	8,103	1.6	1.2	0.4	91,959	97,955	-5,996	4.7	5.0	-0.3	261,989
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas De Rosarito)	100,791	93,865	6,926	13.5	12.6	0.9	5,933	7,601	-1,668	0.8	1.0	-0.2	94,858	86,264	8,594	12.7	11.5	1.2	7,547
Quito nuevo (parroquias Quito, Alangasi, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto, Cumbajá)	116,686	93,402	23,284	13.5	10.8	2.7	9,011	16,003	-6,992	1.0	1.9	-0.8	107,675	77,399	30,276	12.5	9.0	3.5	8,010
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendón, Morro, Posorja, Puna, Tenquel y Eloy Alfaro (Durán))	78,406	85,893	-7,487	6.744	7.39	-0.64	14,029	25,417	-11,388	1.2	2.2	-1.0	64,377	60,476	3,901	5.5	5.2	0.3	19,783
Cuenca 1 (parroquia de Cuenca)	24,218	18,014	6,204	16.51	12.3	4.229	4,389	3,709	680	2.992	2.53	0.46	19,829	14,305	5,524	13.52	9.75	3.77	-
Ciudades y definiciones territoriales	CENSOS DE LA DÉCADA DE 2000																		Migrantes intrametropolitanos
	Total						Cercano						Lejana						
	Volumen			Tasa (por mil)			Volumen			Tasa (por mil)			Volumen			Tasa (por mil)			
	Inmi-gran-tes	Emi-gran-tes	Saldo migra-torio	Inmi-gra-ción	Emi-gra-ción	Neta	Inmi-gran-tes	Emi-gran-tes	Saldo migra-torio	Inmi-gra-ción	Emi-gra-ción	Neta	Inmi-gran-tes	Emi-gran-tes	Saldo migra-torio	Inmi-gra-ción	Emi-gra-ción	Neta	
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraján, Balbo, La Chorrera y San Miguelito)	103,651	21,890	81,761	19.8	4.2	15.6	9,128	3,619	5,509	1.7	0.7	1.1	94,523	18,271	76,252	18.0	3.5	14.6	90,237
Ciudad de México (definición nueva con 76 municipios o delegaciones)	420,111	479,270	-59,159	5.2	5.9	-0.7	68,959	39,991	28,968	0.8	0.5	0.4	351,152	439,279	-88,127	4.3	5.4	-1.1	1,432,503
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gral. Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Garza García, Cadereyta Jiménez, Zuazua, Santiago, Salinas Victoria, Ciénega de Flores)	123,614	61,550	62,064	8.4	4.2	4.2	12,601	5,084	7,517	0.9	0.3	0.5	111,013	56,466	54,547	7.5	3.8	3.7	196,569
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	104,421	111,655	-7,234	6.5	7.0	-0.5	23,985	26,406	-2,421	1.5	1.6	-0.2	80,436	85,249	-4,813	5.0	5.3	-0.3	157,511
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas De Rosarito)	150,603	40,726	109,877	28.5	7.7	20.8	7,345	3,788	3,557	1.4	0.7	0.7	143,258	36,938	106,320	27.1	7.0	20.1	2,894
Quito nuevo (parroquias Quito, Alangasi, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto, Cumbajá)	126,066	73,696	52,370	17.7	10.4	7.4	17,490	28,059	-10,569	2.5	3.9	-1.5	108,576	45,637	62,939	15.3	6.4	8.8	23,717
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendón, Morro, Posorja, Puna, Tenquel y Eloy Alfaro (Durán))	109,936	65,242	44,694	11.23	6.66	4.565	29,165	17,917	11,248	3.0	1.8	1.1	80,771	47,325	33,446	8.2	4.8	3.4	33,219
Cuenca 1 (parroquia de Cuenca)	25608	13572	12036	21.1	11.2	9.918	7606	4491	3115	6.268	3.7	2.57	18002	9081	8921	14.83	7.48	7.35	-

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos censales de 2000 y 2010 (en el caso de México 2000 y 2010 se trata de la muestra a la que se le aplicó el cuestionario ampliado)

V.3. *Efecto crecimiento desagregado: saldo migratorio por subdivisiones territoriales y modalidades de expansión de las ciudades*

Cuando se examinan, ahora, los componentes de cada ciudad (parroquias en Quito y en Guayaquil; municipios y delegaciones en Ciudad de México; municipios en Monterrey, Guadalajara y Tijuana; distritos en Ciudad de Panamá), el panorama deviene más complejo por la cantidad de componentes que algunas ciudades tienen y la diversidad de situaciones entre ellos.

Lo anterior se grafica claramente con el caso de Ciudad de México. Según la delimitación usada para el censo de 2010⁷, es decir con 76 municipios o delegaciones componentes. Y como se puede advertir en los cuadros V.3.1 y V.3.2, el atractivo migratorio varía desde componentes (municipios o delegaciones) muy expulsores hasta componente muy atractivos.

Ahora bien, los cuadros V.3.1 y V.3.2 muestran que para casi todos los municipios y delegaciones el efecto crecimiento de la migración se debe principalmente a la migración intrametropolitana. De hecho, el renovado atractivo de la delegación Benito Juárez descansa en el saldo migratorio positivo que registra con los otros 75 municipios y delegaciones de la ciudad. Otra manera de mostrar la significación cuantitativa de la migración intrametropolitana es mediante el peso que representa dentro de los flujos totales de inmigración y emigración de cada municipio o delegación⁸. En el caso de México 2010, los inmigrantes que reciben los 76 municipios o delegaciones⁹, llegan a 1 746 268 y los emigrantes a 1 895 286, lo que origina el saldo migratorio negativo de -149 018. De los inmigrantes, 63 860 (3.7%) son cercanos, 313 398 (17.9%) son lejanos y 1 369 010 (78.4%) son intrametropolitanos. De los emigrantes, 70 066 son cercanos (3.7%, lo que origina un saldo migratorio cercano de -6 206), 456 210 son lejanos (24.1%, lo que origina un saldo migratorio lejano de 142 812) y 1 369 010 son intrametropolitanos (72.2%, saldo migratorio nulo, por definición). Si se considera la definición

⁷ **Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005**, Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población e Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Noviembre de 2007.

⁸ Estos flujos están compuestos por la migración interna cercana, lejana e intrametropolitana. En los cuadros se presentan solo los saldos por razones de espacio, pero los saldos se calculan con la información de inmigrantes y emigrantes, por lo cual calcular el peso de cada componente sobre el total de ambos flujos es directo.

⁹ Que incluyen los intrametropolitanos, que para la ciudad en su conjunto no son inmigrantes sino nativos que mudaron su DAME de residencia dentro de la ciudad en el período de referencia.

territorial con 44 municipios o delegaciones, llegan a 1 635 341 y los emigrantes a 1 835 542, lo que origina el saldo migratorio de -200 201 en 2010 (período 2005-2010). De los inmigrantes, 90 856 (5.6%) son cercanos, 299 896 (18.3) son lejanos y 1 244 589 (76.1%) son intrametropolitanos. De los emigrantes, 115 242 son cercanos (6.3%, lo que origina un saldo migratorio cercano de -24 386), 475 711 son lejanos (25.9%, lo que origina un saldo migratorio lejano de -17 5815) y 1 244 589 son intrametropolitanos (67.8%, saldo migratorio nulo, por definición).

Así las cosas, si bien es claro que la cuantía de la migración intrametropolitana depende de la cantidad de municipios que se consideran parte del aglomerado metropolitano –ya que, en principio, a mayor cantidad mayor volumen migratorio–, los datos antes expuestos sugieren que el cambio en la cantidad de municipios –de 44 a 76 en el caso de la Ciudad de México– no modifica el protagonismo cuantitativo de la migración intrametropolitana.

En otras dos ciudades de México incluidas en este trabajo (Guadalajara y Monterrey) también predomina ampliamente el saldo migratorio intrametropolitano como fuente de crecimiento de sus componentes (cuadros V.3.5 y V.3.6). En cambio, en la restante (Tijuana) el predominio del saldo migratorio lejano en sus tres municipios era abrumador en el censo de 2000, pero en el de 2010 hay un cambio radical (por la caída de este saldo) que deja al saldo intrametropolitano como principal fuente en el caso del municipio de Playas de Rosario.

Por cierto, lo que ocurre en tres de las cuatro ciudades de México consideradas en este trabajo no se verifica en todas las otras ciudades.

En el caso de Quito (cuadro V.3.3), varios componentes, en particular la parroquia Quito, tienen en la migración lejana su principal fuente de crecimiento de acuerdo al censo de 2010. Incluso más, los saldos intrametropolitanos tendieron a decrecer entre el censo de 2001 y el de 2010. Esto último es sorprendente por cuanto las teorías hegemónicas y la evidencia previa anticipa procesos de suburbanización sostenidos, lo cual debiera tender a aumentar los saldos migratorios intrametropolitanos. Por lo mismo, este hallazgo amerita más investigación. Puede ser que se trate de una tendencia espuria si ocurre porque la definición territorial de la ciudad ha sido

superada por una eventual suburbanización rápida, excluyendo a componentes que han pasado a ser los principales motores de la misma¹⁰. En este caso, habría que redefinir los componentes de la ciudad y volver a hacer los cálculos. Pero también puede ocurrir que la suburbanización se haya moderado y en tal caso indagar en las causas de esto sería necesario.

En el caso de Guayaquil (cuadro V.3.4) se observa una tendencia bien distinta, con escasos saldos migratorios (en términos absolutos) salvo para las parroquias de Guayaquil y Eloy Alfaro. Mientras en esta última el saldo intrametropolitano es con creces el más significativo (en consonancia con el masivo proceso de suburbanización que ha acogido esta parroquia), en la parroquia de Guayaquil hay un cambio muy notable entre 2001 y 2010, que se debe a una pérdida del atractivo de la parroquia Guayaquil para el resto del país, tanto cercano como lejano. De hecho, la emigración neta de su intercambio cercano sugiere una suburbanización que ha ido más allá de los límites de la ciudad definidos en este trabajo.

Finalmente, en el caso de Panamá, hay una situación mixta, con un distrito central muy atractivo por su intercambio con el entorno lejano, pero expulsor en su intercambio intrametropolitano, y varios distritos secundarios alimentados por la migración intrametropolitana proveniente sobre todo del distrito central.

¹⁰ La posibilidad de que esto último sea la razón es baja porque el saldo migratorio cercano también se redujo significativamente entre 2001 y 2010. Por cierto, el hecho de que en ambos censos este saldo fuese negativo y de cuantías no menores en el caso de la parroquia Quito sugiere un proceso de suburbanización que sobrepasa la delimitación hecha en este trabajo, por lo cual explorar definiciones más amplias puede ser apropiado.

Cuadro V.3.1

Ciudad de México, 2010, 76 municipios/delegaciones conurbadas: saldo migratorio total, cercano, lejano e intraurbano

	Total	Cercano	Lejano	Intra-metro-politano		Total	Cercano	Lejano	Intra-metro-politano
Azcapotzalco	-35637	-2252	-4962	-28423	Huixquilucan	12101	488	52	11561
Coyoacán	-27190	-1824	-9946	-15420	Isidro Fabela	-28	55	-407	324
Cuajimalpa de Morelos	-6904	-3043	1238	-5099	Ixtapaluca	39501	1929	445	37127
Gustavo A. Madero	-78120	-1417	-17615	-59088	Jaltenco	204	1	130	73
Iztacalco	-24050	-1268	-6862	-15920	Jilotzingo	-81	42	-38	-85
Iztapalapa	-85507	-5997	-16722	-62788	Juchitepec	-471	10	42	-523
La Magdalena Contreras	-3399	-241	-1498	-1660	Melchor Ocampo	2547	235	153	2159
Milpa Alta	2929	85	-193	3037	Naucalpan de Juárez	-47041	1278	-14820	-33499
Álvaro Obregón	-27733	-3001	-7757	-16975	Nezahualcóyotl	-70876	-782	-14971	-55123
Tláhuac	5289	-323	-6339	11951	Nextlalpan	1708	55	175	1478
Tlalpan	8937	3182	-7297	13052	Nicolás Romero	19615	3931	1326	14358
Xochimilco	-22848	-385	-3636	-18827	Nopaltepec	108	18	-202	292
Benito Juárez	15010	-1955	-1512	18477	Otumba	-2135	-34	-131	-1970
Cuauhtémoc	-9558	-1794	308	-8072	Ozumba	1488	26	-63	1525
Miguel Hidalgo	-191	411	1092	-1694	Papalotla	13	0	-21	34
Venustiano Carranza	-25225	-1675	-5367	-18183	La Paz	17948	304	495	17149
Tizayuca	32586	575	2009	30002	San Martín de las Pirámides	2750	90	361	2299
Acolman	40455	190	1537	38728	Tecámac	79352	271	932	78149
Amecameca	-3228	15	-345	-2898	Temamatla	516	87	-165	594
Apaxco	-23	45	29	-97	Temascalapa	865	-35	147	753
Atenco	6100	72	265	5763	Tenango del Aire	-2033	-25	144	-2152
Atizapán de Zaragoza	3450	-1785	987	4248	Teoloyucan	-16680	40	-470	-16250
Atlautla	-1011	7	68	-1086	Teotihuacán	-976	31	310	-1317
Axapusco	2347	23	-94	2418	Tepetlaoxtoc	679	3	397	279
Ayapango	2968	45	26	2897	Tepetlixpa	-257	0	112	-369
Coacalco de Berriozábal	-591	-34	-255	-302	Tepotztlán	18368	353	387	17628
Cocotitlán	726	7	198	521	Tequixquiác	103	-125	-121	349
Coyotepec	-8164	116	13	-8293	Texcoco	-4797	-219	-4604	26
Cuautitlán	21303	659	-1567	22211	Tezoyuca	5720	60	395	5265
Chalco	6423	675	-2827	8575	Tlalmanalco	-41	117	143	-301
Chiautla	-2585	5	-46	-2544	Tlalnepantla de Baz	-37529	1223	-9511	-29241
Chicoloapan	9802	444	505	8853	Tultepec	-19130	-439	47	-18738
Chiconcuac	280	41	4	235	Tultitlán	47282	563	-135	46854
Chimalhuacán	54292	1523	-2113	54882	Villa del Carbón	-284	-52	-76	-156
Ecatepec de Morelos	-89044	-1225	-15984	-71835	Zumpango	4896	391	-826	5331
Ecatzingo	-201	6	-55	-152	Cuautitlán Izcalli	10376	2111	-84	8349
Huehuetoca	19814	1151	1142	17521	Valle de Chalco Solidaridad	3961	690	1094	2177
Hueypoxtla	-80	21	-23	-78	Tonanitla	1818	24	140	1654

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam.

Cuadro V.3.2

Ciudad de México, 2000, 75 municipios/delegaciones conurbadas: saldo migratorio total, cercano, lejano e intraurbano

RESIDENCIA HABITUAL CIUDAD DE MEXICO									
	Total	Cercano	Lejano	Intra-metro-politano		Total	Cercano	Lejano	Intra-metro-politano
Azcapotzalco	-44,133	204	-7,341	-36,996	Huixquilucan	11,298	1,799	2,718	6,781
Coyoacán	-18,230	32	-5,109	-13,153	Isidro Fabela	71	-8	0	79
Cuajimalpa de Morelos	5,482	726	1,422	3,334	Ixtapaluca	73,224	1,338	1,841	70,045
Gustavo A. Madero	-99,736	-1,349	-19,188	-79,199	Jaltenco	4,929	135	291	4,503
Iztacalco	-41,043	-533	-5,275	-35,235	Jilotzingo	989	46	23	920
Iztapalapa	-37,968	-381	-14,352	-23,235	Juchitepec	-122	10	-60	-72
La Magdalena Contreras	-4,441	586	-682	-4,345	Melchor Ocampo	635	39	240	356
Milpa Alta	2,675	70	-147	2,752	Naucalpan de Juárez	-41,745	2,957	-1,631	-43,071
Álvaro Obregón	-21,984	1,502	-5,903	-17,583	Nezahualcóyotl	-95,947	476	-8,548	-87,875
Tláhuac	20,579	-105	-2,077	22,761	Nextlalpan	2,538	54	183	2,301
Tlalpan	-3,366	617	-5,382	1,399	Nicolás Romero	13,450	2,675	478	10,297
Xochimilco	9,592	484	-453	9,561	Nopaltepec	322	10	-25	337
Benito Juárez	-18,949	121	-4,584	-14,486	Otumba	-149	3	-132	-20
Cuauhtémoc	-35,819	-308	-4,786	-30,725	Ozumba	-243	-1	-226	-16
Miguel Hidalgo	-26,924	2,053	-2,975	-26,002	Papalotla	-460	0	-69	-391
Venustiano Carranza	-51,431	-549	-5,580	-45,302	La Paz	27,441	234	3,251	23,956
Tizayuca	4,274	154	55	4,065	San Martín de las	167	6	-266	427
Acolman	2,652	37	-114	2,729	Tecámac	5,461	210	-24	5,275
Amecameca	-153	50	-201	-2	Temamatla	905	74	79	752
Apaxco	176	1	71	104	Temascalapa	1,768	-3	-58	1,829
Atenco	3,647	37	502	3,108	Tenango del Aire	328	0	46	282
Atizapán de Zaragoza	37,386	2,109	1,578	33,699	Teoloyucan	2,243	-43	422	1,864
Atlautla	115	15	-150	250	Teotihuacán	565	99	358	108
Axapusco	116	0	118	-2	Tepetlaoxtoc	1,329	7	59	1,263
Ayapango	296	-64	31	329	Tepetlixpa	175	0	33	142
Coacalco de Berriozábal	26,036	462	-698	26,272	Tepotztlán	4,490	101	300	4,089
Cocotitlán	50	7	-12	55	Tequixquiác	402	73	2	327
Coyotepec	861	14	41	806	Texcoco	5,237	21	-1,735	6,951
Cuautitlán	103	-33	-2,369	2,505	Tezoyuca	1,268	7	135	1,126
Chalco	8,317	215	-2,972	11,074	Tlalmanalco	-427	-48	-56	-323
Chiautla	812	10	51	751	Tlalnepantla de Baz	-28,307	3,495	-3,861	-27,941
Chicoloapan	4,723	59	-202	4,866	Tultepec	13,170	208	84	12,878
Chiconcuac	-583	43	162	-788	Tultitlán	54,130	2,638	3,978	47,514
Chimalhuacán	69,695	1,991	2,327	65,377	Villa del Carbón	505	230	-29	304
Ecatepec de Morelos	31,223	742	-5,528	36,009	Zumpango	1,054	124	303	627
Ecatzingo	-7	7	29	-43	Cuautitlán Izcalli	19,870	2,122	-1,663	19,411
Huehuetoca	100	8	-452	544	Valle de Chalco	35,765	836	5,487	29,442
Hueypoxtla	369	10	90	269					

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam.

Cuadro V.3.3

Quito metropolitano, 2010 y 2001: saldo migratorio total, cercano, lejano e intraurbano

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Quito	7147	-7286	18733	-4300
Alangasi	1779	133	735	911
Amaguaña	1452	14	977	461
Atahualpa (Habaspamba)	-67	-8	-37	-22
Calacali	-19	-18	-1	0
Calderón (Carapungo)	7745	338	6487	920
Conocoto	3891	22	2348	1521
Cumbaya	1356	-187	1034	509

2001	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Quito	23203	-12214	52952	-17535
Alangasi	2339	429	667	1243
Amaguaña	1464	140	752	572
Atahualpa (Habaspamba)	-110	-15	-43	-52
Calacali	-83	-111	25	3
Calderón (Carapungo)	14485	912	5022	8551
Conocoto	8571	505	2440	5626
Cumbaya	2501	-215	1124	1592

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam.

Cuadro V.3.4

Guayaquil, 2010 y 2001: saldo migratorio total, cercano, lejano e intraurbano

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametro-politano
Guyaquil	-21,102	-11,435	-78	-9,589
Juan Gómez Rendón	300	16	220	64
Morro	132	-18	95	55
Posorja	1,036	47	680	309
Puna	-82	-46	34	-70
Tenguel	245	-35	297	-17
Eloy Alfaro (Durán)	11,984	83	2,653	9,248

2001	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametro-politano
Guyaquil	9,484	7,570	27,085	-25,171
Juan Gómez Rendón	98	66	88	-56
Morro	23	-12	108	-73
Posorja	917	264	548	105
Puna	-259	-45	45	-259
Tenguel	-221	-136	161	-246
Eloy Alfaro (Durán)	34,652	3,541	5,411	25,700

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam

Cuadro V.3.5

Guadalajara, 2010 y 2000: saldo migratorio total, cercano, lejano e intraurbano

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametro-politano
Guadalajara	-200669	-11508	-45857	-143304
Ixtlahuacán de los Membrillos	2640	428	318	1894
Juanacatlán	228	-10	99	139
El Salto	11280	1148	2016	8116
Tlajomulco de Zúñiga	99153	3700	7548	87905
Tlaquepaque	8337	6722	4097	-2482
Tonalá	44213	1578	4776	37859
Zapopan	36925	6045	21007	9873

2000	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametropolitano
Guadalajara	-134,528	-10,573	-26,009	-97,946
Ixtlahuacán de los Membrillos	137	-14	129	22
Juanacatlán	476	143	96	237
El Salto	7,516	216	1,813	5,487
Tlajomulco de Zúñiga	6,770	380	1,100	5,290
Tlaquepaque	26,465	2,619	4,619	19,227
Tonalá	42,781	1,318	2,085	39,378
Zapopan	43,149	3,490	11,354	28,305

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam

Cuadro V.3.6

Monterrey, 2010 y 2000: saldo migratorio total, cercano, lejano e intraurbano

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametro-politano
Apodaca	70425	1156	16020	53249
Cadereyta Jiménez	4167	383	668	3116
Ciénega de Flores	7327	134	2170	5023
García	64395	345	6578	57472
San Pedro Garza García	-4751	48	2864	-7663
Gral. Escobedo	41431	-1187	9464	33154
Gral. Zuazua	36756	1846	4016	30894
Guadalupe	-64890	697	5285	-70872
Juárez	92923	807	5480	86636
Monterrey	-138785	-4529	-15385	-118871
Salinas Victoria	1341	124	216	1001
San Nicolás de los Garza	-51681	305	4524	-56510
Santa Catarina	-13307	76	3236	-16619
Santiago	402	-168	580	-10
2000				
	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametro-politano
Monterrey	-61023	175	875	-62073
Guadalupe	-3617	1538	9706	-14861
Apodaca	49544	1186	7467	40891
San Nicolás de los Garza	-10700	1024	6938	-18662
Gral. Escobedo	35772	1379	6952	27441
Santa Catarina	8663	394	3790	4479
Juárez	22102	1249	1787	19066
García	5211	18	1021	4172
San Pedro Garza García	3547	297	6913	-3663
Cadereyta Jiménez	6375	-130	7239	-734
Gral. Zuazua	349	25	251	73
Santiago	-59	11	-39	-31
Salinas Victoria	4499	189	1094	3216
Ciénega de Flores	1401	162	553	686

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam

Cuadro V.3.7

Tijuana, 2010 y 2000: saldo migratorio total, cercano, lejano e intraurbano

2010	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametro-politano
Tecate	2861	-27	1689	1199
Tijuana	-715	-1174	4135	-427
Playas De Rosarito	4780	-467	2770	3819

2000	Saldo total	Saldo cercano	Saldo lejano	Saldo intrametro-politano
Tecate	6178	97	5726	355
Tijuana	95743	2906	94713	-1876
Playas De Rosarito	7956	554	5881	1521

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam

Cuadro V.3.8

Ciudad de Panamá, 2010 y 2000: saldo migratorio total, cercano, lejano e intraurbano

2010	Total	Cercano	Lejano	Intra-metro-politano
Arraiján	28459	559	10493	17407
Balboa	-280	-7	59	-332
La Chorrera	12291	1695	5074	5522
Panamá	41046	537	45193	-4684
San Miguelito	-10727	-231	7417	-17913

2000	Total	Cercano	Lejano	Intra-metro-politano
Arraijan	37243	646	10121	26476
Balboa	-560	-14	71	-617
La Chorrera	10383	1670	4846	3867
Panamá	25158	2560	46581	-23983
San Miguellito	9537	647	14633	-5743

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam.

V.4. Crecimiento periférico: tasas y mapas

El saldo migratorio es un indicador relevante para examinar las cuantías migratorias de cada componente de la ciudad en números absolutos. Sin embargo, el efecto crecimiento depende de las poblaciones receptoras y, por ende, son las tasas de migración las que deben ser calculadas para estimar este efecto.

Está bien documentado que las tasas de migración varían significativamente entre los componentes de las ciudades (Jordán y otros, 2010; Ingram, 1998; Polese, 1998). Esta diversidad no es casual ya que está relacionada con la historia de la ciudad y de sus componentes, así como la localización y función de estos últimos. Con todo, la serie de mapas V.4.1 a V.4.7 en los que se exponen las tasas de migración por componente ratifican un patrón de larga data en la región, cual es el atractivo migratorio de la periferia en abierta contraposición con la expulsión de áreas centrales.

Ahora bien, la generalización anterior pierde algunos matices importantes. Primero, la dicotomía centro-periferia no es exhaustiva y pasa por alto un territorio más o menos vasto de las grandes ciudades que puede denominarse “pericentro”, en el cual la función residencial aunque sometida a la fuerza de los mercados y de las políticas públicas en materia de cambios de uso del suelo, densificación y retención de población. Segundo, la periferia no es uniforme y entre sus disparidades está justamente su nivel de atractivo migratorio y sobre todo el tipo de inmigración que atraer (sus rasgos socioeconómicos y de ciclo de vida, en particular). Tercero, la misma noción de periferia resulta controvertida en un contexto en que la modalidad de crecimiento de las ciudades implica niveles de dispersión crecientes. Y cuarto, la analogía entre zona central y zona de expulsión pudiera resultar impropia, a la luz de los procesos y políticas de recuperación y repoblamiento de zonas céntricas iniciados en diferentes países. Finalmente, ahora que los datos de los censos de la ronda de 2010 están disponibles, cabe examinar las imágenes del pasado, así como las hipótesis existentes a la luz de esta nueva evidencia.

En esa línea, los mapas V.4.1 a V.4.7 permiten comparar la condición migratoria de los componentes de las ciudades en 2000 y 2010. Las principales conclusiones que surgen de esta comparación son:

a) En la mayor parte de las ciudades, la zona central mantiene una condición expulsora. Sin embargo, en las ciudades donde la DAME central concentra al grueso de la población (Tijuana, Quito y Panamá) tal condición no alcanza a ser captada por los datos censales que debieran haber sido obtenidos para unidades administrativas más desagregadas para efectuar distinciones relevantes dentro de estas DAME. Con todo, aún en estos casos en que el distrito mantiene la inmigración neta, es expulsor en términos intrametropolitanos. Así, la expansión periférica de todas las ciudades es alimentada en una buena parte por flujos centrífugos.

b) En una ciudad donde las DAME céntricas constituían una aglomeración expulsora relativamente homogénea en 2000, en 2010 se aprecia una mayor heterogeneidad, incluyendo la emergencia de DAMEs atractiva. El caso emblemático al respecto es Ciudad de México, cuya zona central (marcada con un círculo negro en los mapa V.2.1 y V.2.2) es bastante más multicolor en 2010 y cuenta con al menos una delegación atractiva (Benito Juárez). En las otras se aprecia una mantención o hasta un aumento de las DAME céntricas o pericentrales expulsoras

c) A diferencia de este patrón relativamente claro de expulsión de las áreas centrales, el panorama que se aprecia en la periferia es más variado y, en general, la tendencia entre 2000 y 2010 es hacia una mayor heterogeneidad complejo. En efecto, en ninguna ciudad se advierte un gradiente sistemático que conduzca a que las DAME más periféricas sean las de mayor atractivo migratorio; más aun, la corona más externa normalmente no contiene a las DAME más atractivas y, además, en casi todas las ciudades hay DAME de gran atracción cercanas o vecinas a DAME céntricas expulsoras.

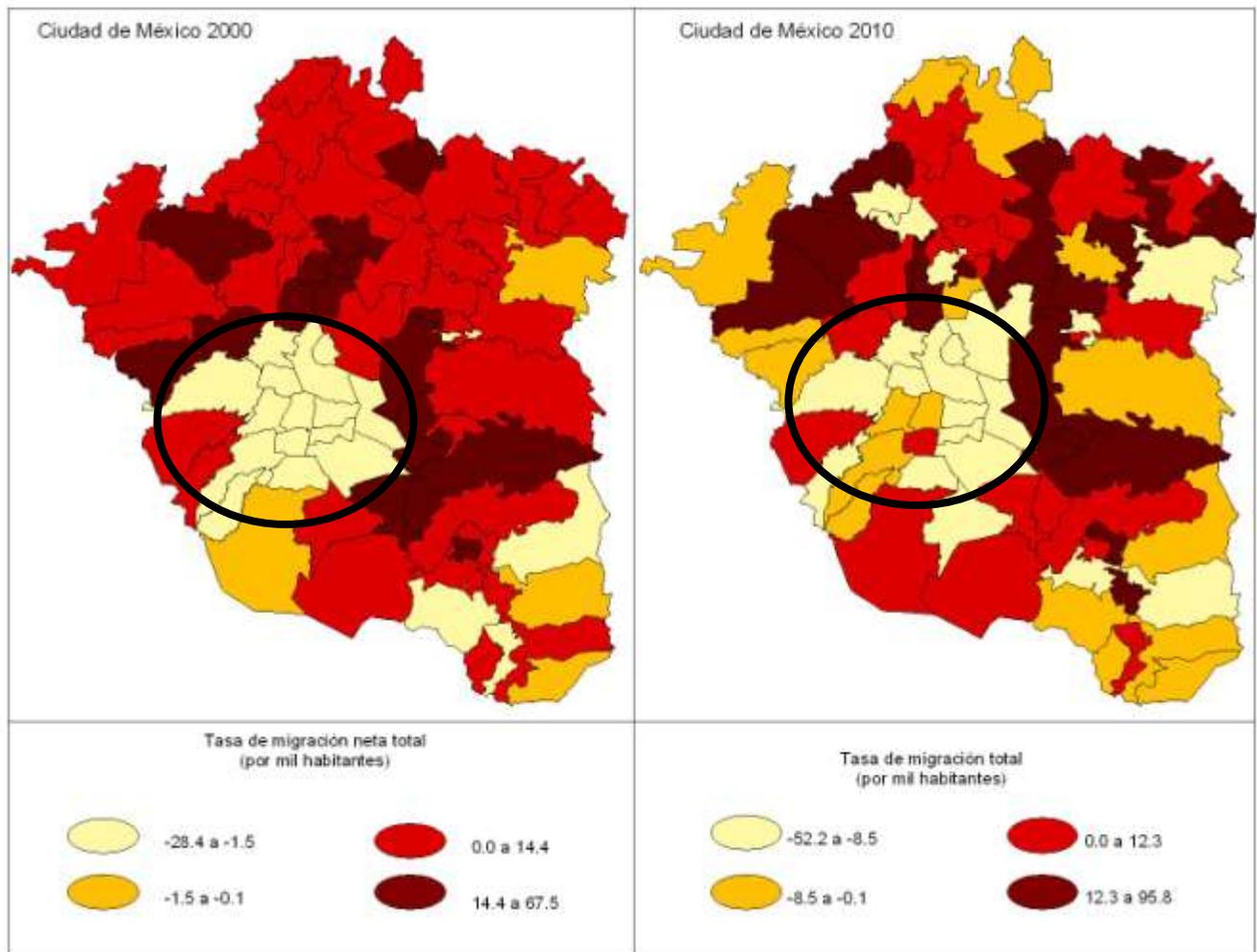
d) En las dos ciudades de Ecuador con varias parroquias, algunas de las periféricas registran emigración neta, probablemente debido a procesos de suburbanización aún incipientes y a la existencia de una DAME central aún atractiva y con potencial de expansión física y demográfica.

Esta diversidad creciente del atractivo migratorio entre los componentes de la ciudad pone en cuestión la validez de los modelos generales que suponen como único proceso en curso el de la suburbanización y el de la dispersión metropolitana. No se trata de que las cifras del censo de

2010 sugieran una tendencia contraria, sino, más bien, muestran un proceso más complejo y matizado que exige análisis específicos de cada ciudad.

Mapa V.2.1

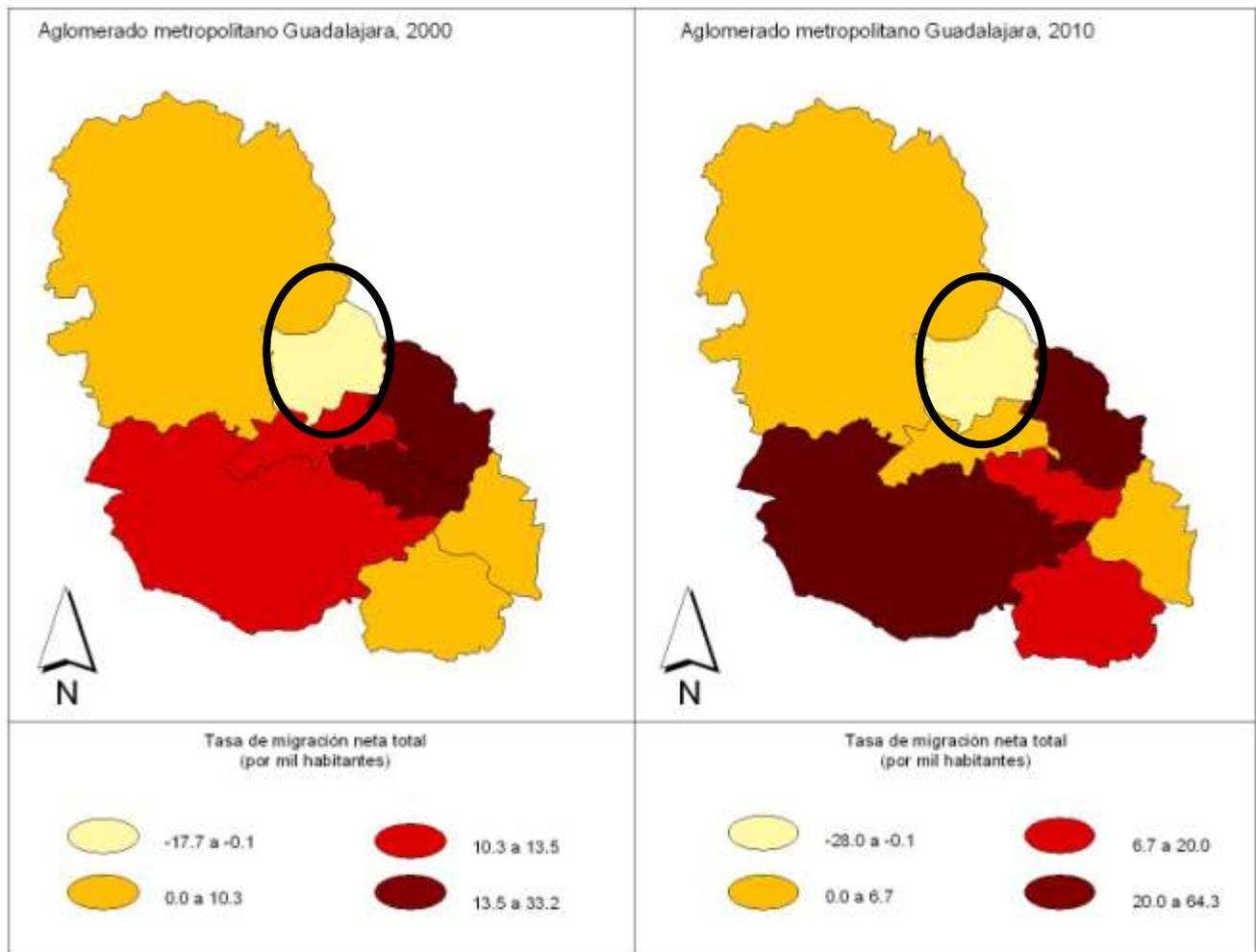
Ciudad de México: tasas de migración neta interna total (por mil) por municipios y delegaciones, 1995-2000; 2005-2010



Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2000 usando Redatam (mapa elaborado por Daniela González).

Mapa V.2.2

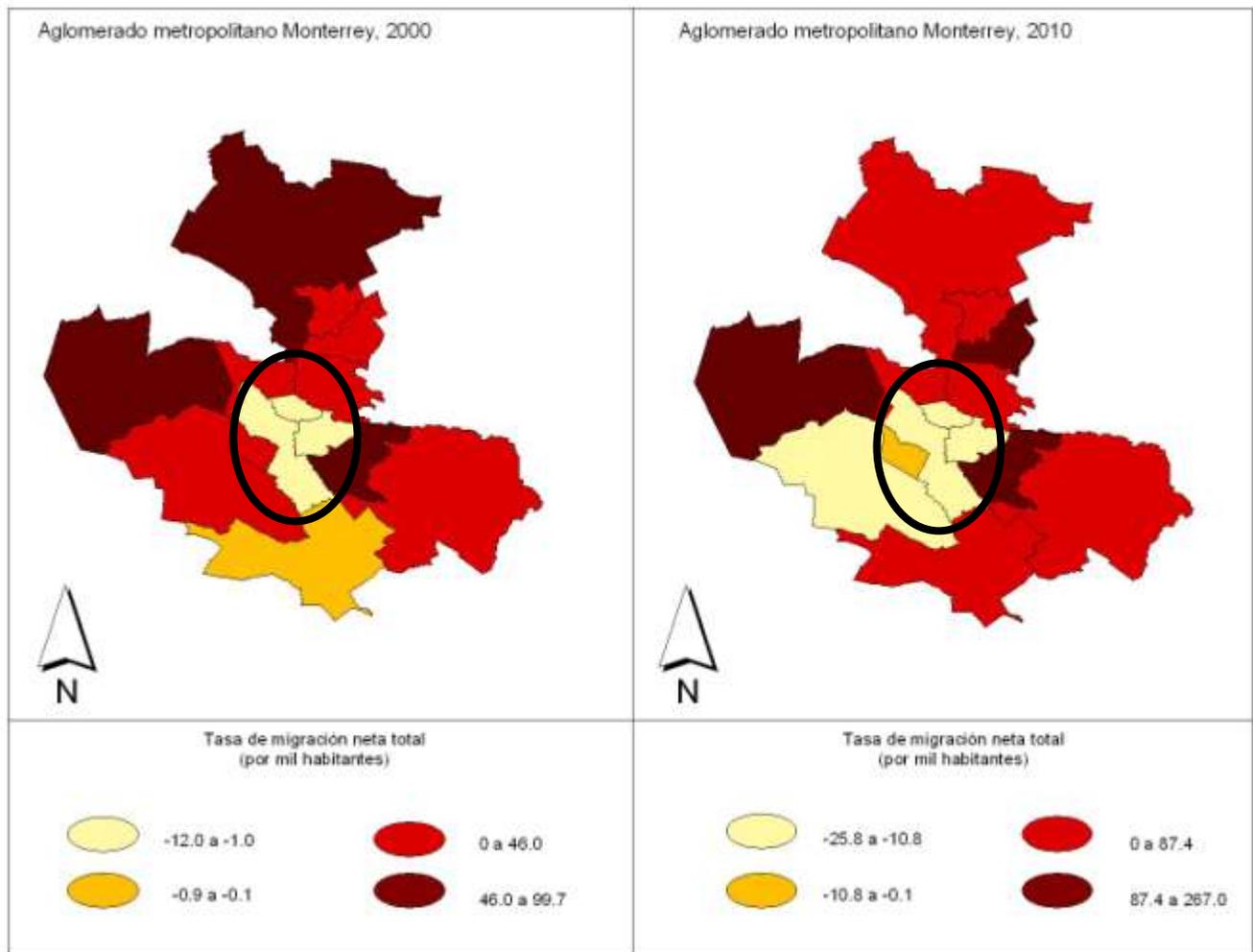
Guadalajara: tasas de migración neta interna total (por mil) por municipios, 1995-2000; 2005-2010



Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam (mapa elaborado por Daniela González).

Mapa V.2.3

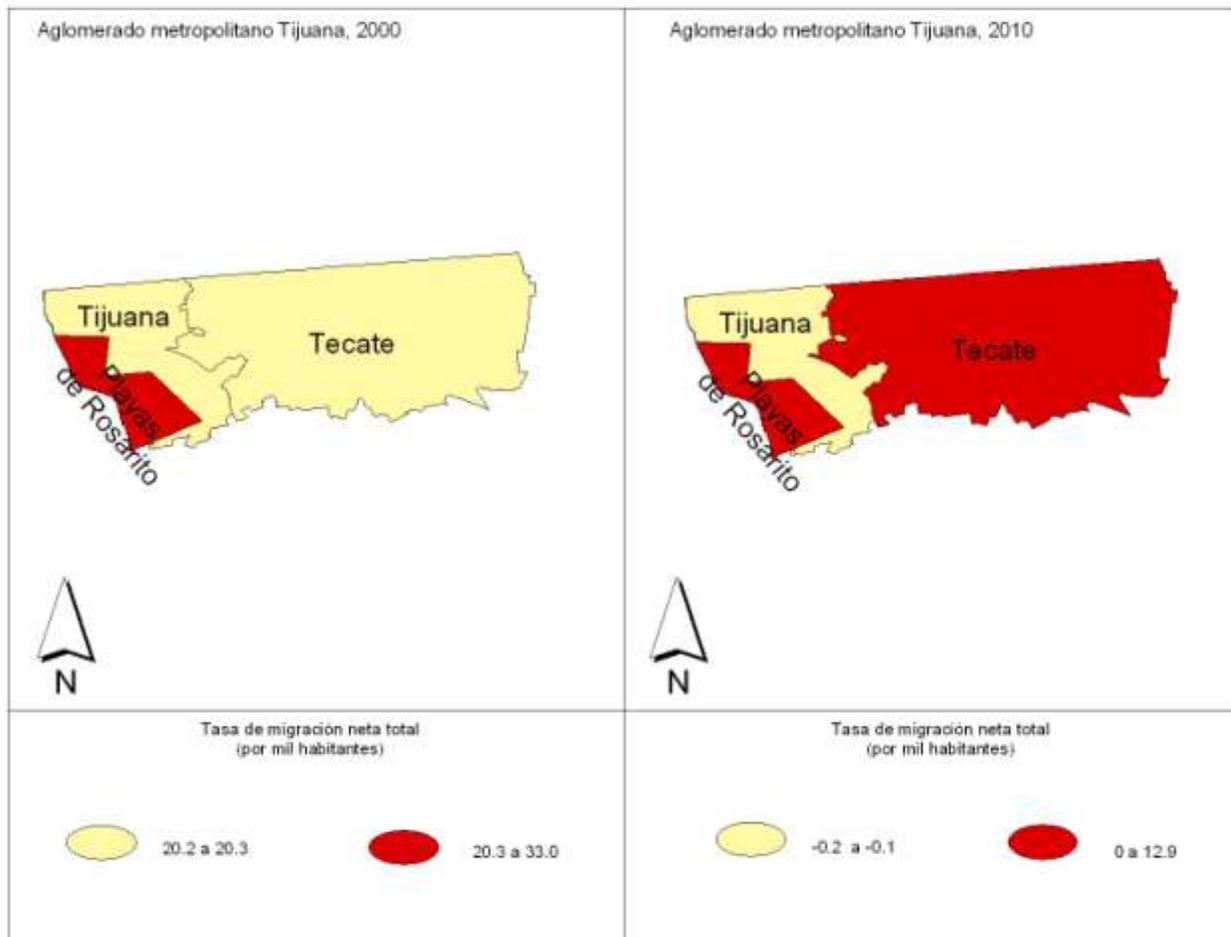
Monterrey: tasas de migración neta interna total (por mil) por municipios, 1995-2000; 2005-2010



Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam (mapa elaborado por Daniela González).

Mapa V.2.4

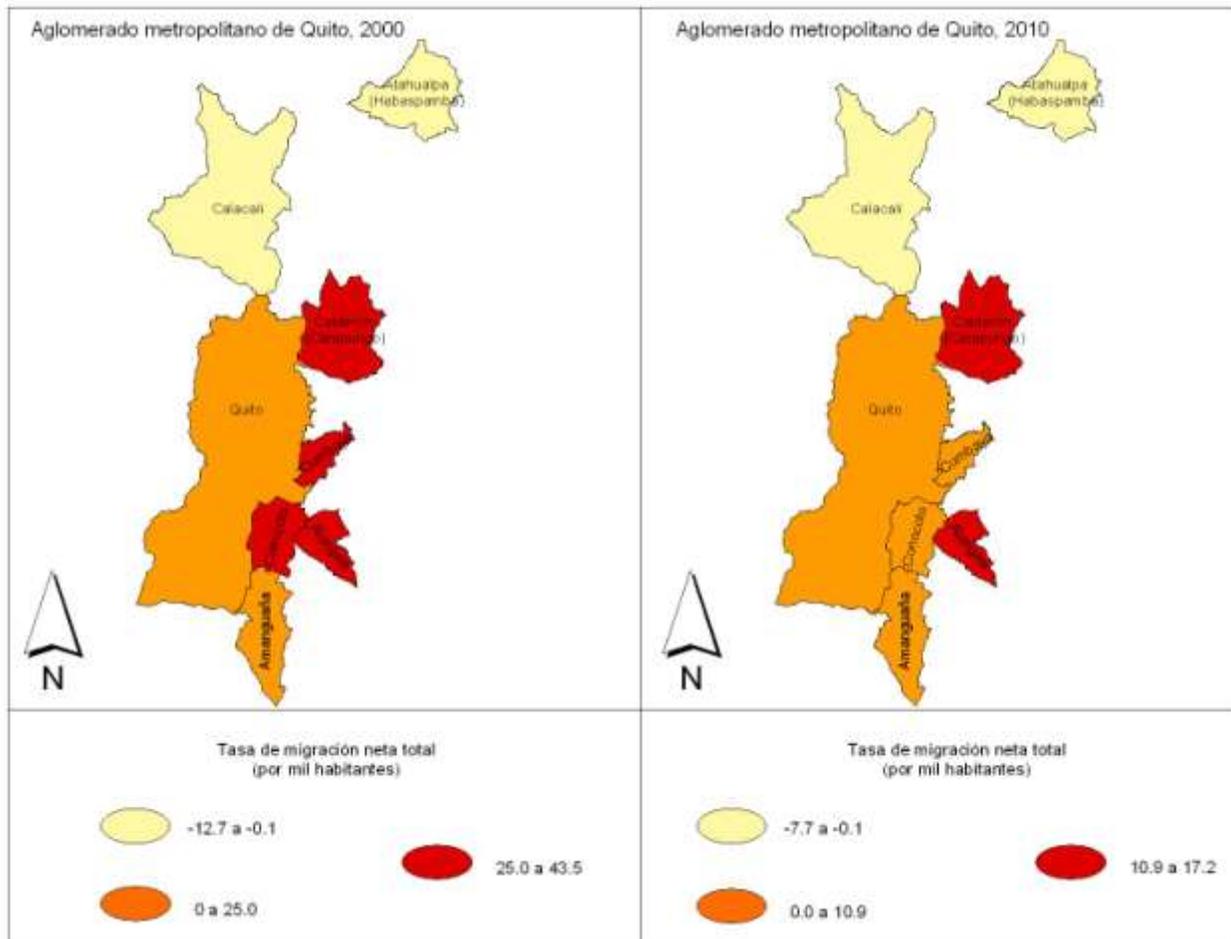
Tijuana: tasas de migración neta interna total (por mil) por municipios, 1995-2000; 2005-2010



Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam (mapa elaborado por Daniela González).

Mapa V.2.5

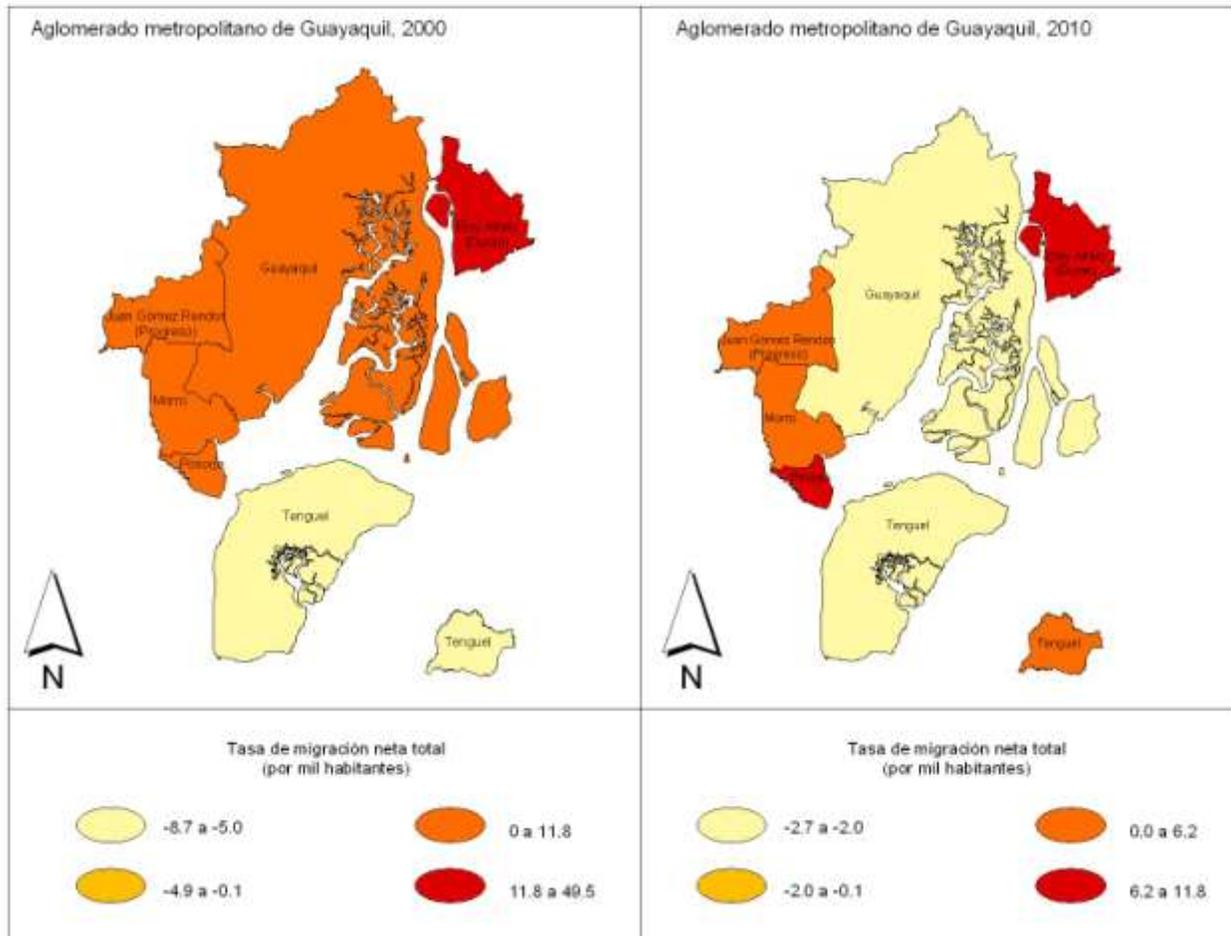
Quito: tasas de migración neta interna total (por mil) por parroquias, 1996-2001; 2005-2010



Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam (mapa elaborado por Daniela González).

Mapa V.2.6

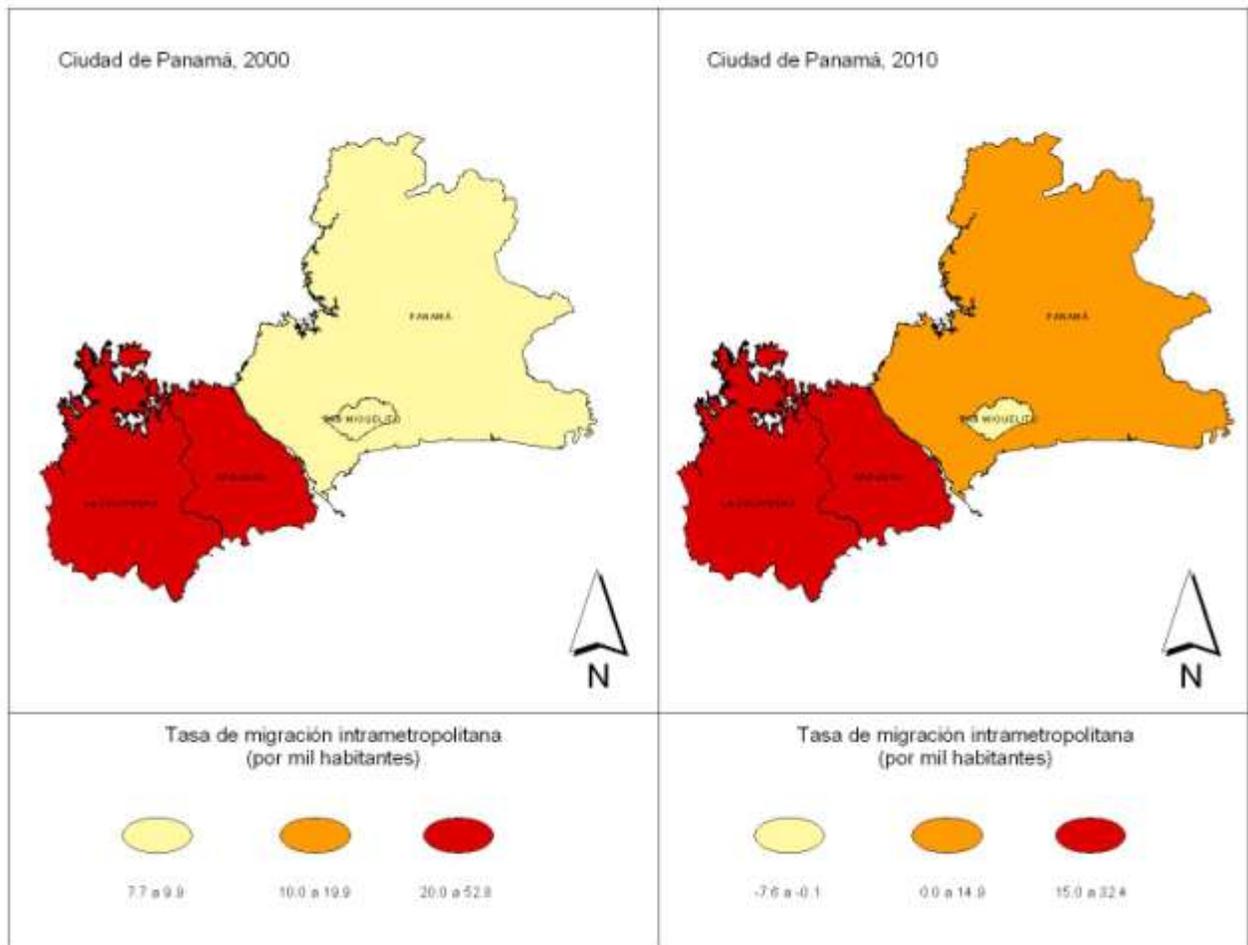
Guayaquil: tasas de migración neta interna total (por mil) por parroquias, 1996-2001; 2005-2010



Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam (mapa elaborado por Daniela González).

Mapa V.2.7

Ciudad de Panamá: tasas de migración neta interna total (por mil) por distritos, 1995-2000; 2005-2010



Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos de la muestra del censo de 2010 usando Redatam (mapa elaborado por Daniela González).

V.3. *El efecto composición de la población*

En los cuadros V.3.1 y V.3.2 se expone el efecto de la migración sobre la composición de las ciudades en términos de educación –promedio de escolaridad de dos grupos de edad–, y de estructura etaria y por sexo.

Se aprecian, en primer lugar, efectos no nulos –se trata de resultados censales, es decir parámetros del universo, por lo cual los valores no tienen un intervalo de confianza– como cabía esperar por los argumentos relativos a la selectividad etaria expuestos en el marco teórico. Ahora

bien, en general, se trata de efectos bajos, ya que pocos superan el 2%. El efecto más abultado se produce en Tijuana en el período 1995-2000, cuando la migración, por su selectividad etaria concentrada en jóvenes y adultos jóvenes, provoca un descenso del 7% en el porcentaje de adultos mayores.¹¹ De hecho, es la selectividad etaria la que tienen los efectos más poderosos y sistemáticos ya que casi sin excepción tiende a reducir la proporción de población infantil y adulta mayor. Vale decir, la migración, con independencia del signo del saldo migratorio, sistemáticamente contribuye al bono demográfico de las ciudades.

Como contrapartida de este efecto favorable en materia de bono demográfico, la migración de las grandes ciudades tiende a reducir su escolaridad media. El impacto es bajo –no supera el 1% en ninguna ciudad según los censos de 2010 y en un par lo supera ligeramente según los censos de 2000-, pero sistemático. Y no se debe a la estructura etaria de los migrantes, por cuanto los efectos se calculan para dos grupos de edad, controlando así el factor edad.

Respecto de la composición por sexo, en los censos de 2000 todavía era sistemático el efecto reductor de la masculinidad, en virtud de la bien documentada selectividad femenina de los flujos hacia las grandes ciudades; la única excepción era Cuenca, donde la migración tendía a elevar el índice de masculinidad. Sin embargo, en los censos de 2000 el cuadro cambia y cuatro ciudades presentan una migración que reduce su masculinidad, mientras las otras cuatro registran una migración que la aumenta.

Como se aprecia, en la última década hubo tanto una tendencia a atenuar el impacto de la migración en materia educativa y etaria (aunque con efectos persistentes en ambos casos: a reducir la educación y a reducir la dependencia demográfica) como una a modificar el signo del efecto sobre la masculinidad.

En los cuadros V.3.1 y V.3.2 se distingue entre el efecto de la inmigración y el efecto de la emigración. En general, el signo de ambos efectos difiere, lo que sugiere que los flujos de entrada y de salida tienden más bien a parecerse, al menos en la relación que guardan con los no migrantes. En efecto, si la inmigración reduce la educación y la emigración en cambio la aumenta significa que tanto el flujo de entrada como el de salida tienen un nivel educativo inferior a los no migrantes.

¹¹ La proporción de adultos mayores (60 años y más) entre la población de 5 años registró un valor observado, vale decir con migración, de 5.91 pero habría sido de 6.36% sin migración (cálculo m=no mostrados).

Cuadro V.3.1

Efecto relativo de la migración total y efectos absolutos de la inmigración y la emigración sobre la escolaridad, la estructura etaria y la masculinidad, 8 ciudades seleccionadas, censos de 2010

Censos de 2010															
Ciudades	Efectos de la migración sobre la media de escolaridad población 25 a 39 años			Efectos de la migración sobre la media de escolaridad población 35 a 49 años			Efectos de la migración sobre el porcentaje de niños (5-14 sobre el total de 5 y más)			Efectos de la migración sobre el porcentaje de adultos mayores (60 y más sobre el total de 5 y más)			Efectos de la migración sobre la relación de masculinidad		
	Total (%)	Inmigración (abs)	Emigración (abs)	Total (%)	Inmigración (abs)	Emigración (abs)	Total (%)	Inmigración (abs)	Emigración (abs)	Total (%)	Inmigración (abs)	Emigración (abs)	Total (%)	Inmigración (abs)	Emigración (abs)
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraján, Balbo, La Chorrera y San Miguelito)	-0.620	-0.090	0.016	-0.534	-0.072	0.010	-4.448	-0.816	-0.093	-2.363	-0.333	0.073	0.028	0.002	-0.002
Ciudad de México (definición nueva con 75 municipios o delegaciones)	-0.129	0.011	-0.026	-0.081	0.021	-0.030	-0.704	-0.057	-0.073	-0.669	-0.158	0.086	0.049	0.003	-0.002
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gral.	-0.224	0.024	-0.048	-0.113	0.002	-0.014	-0.622	-0.130	0.006	-1.175	-0.247	0.130	-0.588	-0.002	-0.004
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	-0.180	0.061	-0.080	-0.168	0.040	-0.057	-1.169	-0.219	-0.034	0.178	-0.152	0.169	0.244	0.400	-0.177
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas De Rosarito)	0.195	0.014	0.005	-0.222	-0.013	-0.008	-0.671	-0.074	-0.074	-0.855	-0.248	0.189	-0.533	0.001	-0.006
Quito (parroquias Quito, Alangasi, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto, Cumbayá)	-0.310	-0.046	0.011	-0.360	-0.036	-0.003	-1.699	-0.293	-0.048	-1.024	-0.433	0.330	-0.713	0.256	-0.921
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendon, Morro, Posorja, Puna, Tenguel y Eloy Alfaro (Durán))	-0.384	-0.057	0.013	-0.262	-0.031	0.002	-0.339	-0.152	0.078	-0.017	-0.125	0.123	-0.233	0.120	-0.345
Cuenca	0.239	0.033	-0.007	-0.019	-0.008	0.006	-2.190	-0.422	-0.023	-1.380	-0.558	0.412	0.378	1.468	-1.133

Fuente: : cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos del censo de 2010

Cuadro V.3.2

Efecto relativo de la migración total y efectos absolutos de la inmigración y la emigración sobre la escolaridad, la estructura etaria y la masculinidad, 8 ciudades seleccionadas, censos de 2000

Censos de 2000															
Ciudades	Efectos de la migración sobre la media de escolaridad población 25 a 39 años			Efectos de la migración sobre la media de escolaridad población 35 a 49 años			Efectos de la migración sobre el porcentaje de niños (5-14 sobre el total de 5 y más)			Efectos de la migración sobre el porcentaje de adultos mayores (60 y más sobre el total de 5 y más)			Efectos de la migración sobre la relación de masculinidad (por cien)		
	Total (%)	Inmi-gración (abs)	Emigra-ción (abs)	Total (%)	Inmi-gración (abs)	Emigra-ción (abs)	Total (%)	Inmi-gración (abs)	Emigra-ción (abs)	Total (%)	Inmi-gración (abs)	Emigra-ción (abs)	Total (%)	Inmi-gración (abs)	Emigra-ción (abs)
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraján, Balbo, La Chorrera y San Miguelito)	-1.100	-0.132	0.010	-0.720	-0.079	0.002	-4.957	-0.999	-0.072	-2.805	-0.321	0.069	-0.288	-0.002	-0.001
Ciudad de México (definición nueva con 75 municipios o delegaciones)	-0.284	-0.013	-0.015	-0.218	0.002	-0.021	-0.747	-0.098	-0.067	-0.277	-0.104	0.082	-0.578	-0.004	-0.001
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gral. Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Garza García, Cadereyta Jiménez, Zuazua, Santiago, Salinas Victoria, Ciénega de Flores)	-0.310	0.018	-0.050	-0.159	0.016	-0.031	-0.967	-0.224	0.013	-1.182	-0.180	0.088	-0.261	-0.001	-0.001
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	-0.029	0.055	-0.058	0.013	0.044	-0.043	-0.750	-0.142	-0.043	0.344	-0.107	0.133	-0.122	-0.072	-0.042
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas De Rosarito)	-0.460	-0.025	-0.017	-1.408	-0.078	-0.036	-2.955	-0.623	-0.111	-7.066	-0.547	0.098	-0.299	0.001	-0.004
Quito (parroquias Quito, Alangasi, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto, Cumbayá)	-0.949	-0.113	0.007	-0.756	-0.053	-0.026	-2.486	-0.578	0.029	-2.066	-0.413	0.220	-0.750	0.068	-0.769
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendon, Morro, Posorja, Puna, Tenguel y Eloy Alfaro (Durán))	-1.07108	-0.09766	-0.00811	-0.885	-0.069	-0.014	-0.884	-0.308	0.114	0.084	-0.127	0.135	-0.740	-0.348	-0.357
Cuenca	-1.33875	-0.18654	0.03786	-0.6561	-0.1071	0.03865	-2.406	-0.569	0.019	-3.15	-0.5664	0.252174	1.102	1.42003	-0.4622

Fuente: cálculos del autor basados en procesamientos especiales de los microdatos del censo de 2000

V.4. El efecto segregación

Finalmente, en los cuadros V.4.1 V.4.2 se sintetizan los coeficientes de correlación encontrados entre el efecto de la migración sobre los indicadores de escolaridad, estructura etaria y masculinidad de cada componente de las ciudad, y el nivel contrafactual (como se explicó en el marco metodológico) de esos mismos indicadores en cada componente de la ciudad. El efecto de la migración se presenta tanto para la migración total como para la intrametropolitana.

El principal hallazgo es que, más allá de la diversidad de situaciones, la migración tiene dos grandes efectos en materia de disparidades sociodemográficas intrametropolitanas. De una parte está su efecto sobre el indicador porcentaje de adultos mayores, dado por coeficientes positivos en casi todos los casos. Vale decir, en materia de envejecimiento la migración, tanto metropolitana como intrametropolitana tienden a ensanchar las diferencias entre DAME, pues su efecto medio es envejecer a la más envejecidas. De otra parte están los coeficientes mayoritariamente negativos en el caso de la escolaridad de la población de 35 a 49 años, lo que revela que la migración tiende a estrechar las disparidades territoriales (entre DAME) de este indicador.

Cabe subrayar que mientras el primer patrón operaba previamente, de acuerdo a los censos de 2000, el segundo patrón no estaba presente en los censos de 2000, lo que revela un fenómeno emergente y abona a una discusión en curso sobre la evolución de la segregación residencial en América Latina. En efecto, al menos para el grupos 35-49, la migración intrametropolitana tiende a reducir esta segregación, lo que podría ser resultado de los procesos de suburbanización de una fracción de las familias de nivel socioeconómico alto y medio, que se trasladan hacia zonas más bien pobres. Esta eventual reducción de la segregación residencial por efecto de la migración intrametropolitana opera en términos físicos, pero no es claro que lo haga en términos sociales, toda vez que estos traslados suelen darse bajo la forma encapsulada de barrios cerrados, condominios exclusivos o comunidades amuralladas.

Cuadro V.4.1

Efecto de la migración sobre las disparidades entre las DAME componentes de las ciudades en materia de escolaridad, estructura etaria y masculinidad, 7 ciudades seleccionadas, censos de 2010

Censos de 2010										
Ciudades	Efectos de la migración sobre la desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) de la media de escolaridad población 25 a 39 años		Efectos de la migración sobre la desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) de la escolaridad población 35 a 49		Efectos de la migración sobre desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) del porcentaje de niños (5-14 sobre el total de		Efectos de la migración sobre desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) del porcentaje de adultos mayores (60 y más sobre el total de 5 y más)		Efectos de la migración sobre desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) de la relación de masculinidad	
	Total (%)	Intrametropolitana	Total (%)	Inmigración (abs)	Total (%)	Inmigración (abs)	Total (%)	Inmigración (abs)	Total (%)	Inmigración (abs)
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraján, Balbo, La Chorrera y San Miguelito)	0.900	0.887	0.943	0.940	0.298	0.249	0.045	0.115	0.999	0.995
Ciudad de México (definición nueva con 75 municipios o delegaciones)	0.004	0.002	-0.020	-0.011	0.311	0.308	0.124	0.149	-0.585	-0.564
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Garza, Gral.	-0.380	-0.374	-0.412	-0.516	-0.352	-0.347	0.567	0.548	-0.847	-0.871
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	-0.372	-0.394	-0.357	-0.360	0.722	0.830	0.945	0.697	-0.702	-0.786
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas De Rosarito)	-0.460	-0.658	-0.742	-0.910	-0.974	1.000	-0.687	-0.990	-0.233	0.993
Quito (parroquias Quito, Alangasi, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto, Cumbayá)	0.570	0.822	-0.432	-0.452	0.175	0.138	0.900	0.671	0.641	-0.303
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendon, Morro, Posorja, Puna, Tenguel y Eloy Alfaro (Durán))	-0.164	-0.268	-0.571	-0.876	-0.554	-0.300	0.538	0.635	0.382	0.092

Cuadro V.4.2

Efecto de la migración sobre las disparidades entre las DAME componentes de las ciudades en materia de escolaridad, estructura etaria y masculinidad, 7 ciudades seleccionadas, censos de 2000

Censos de 2000										
Ciudades	Efectos de la migración sobre la desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) de la media de escolaridad población 25 a 39 años		Efectos de la migración sobre la desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) de la escolaridad población 35 a 49 años		Efectos de la migración sobre desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) del porcentaje de niños (5-14 sobre el total de 5 y más)		Efectos de la migración sobre desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) del porcentaje de adultos mayores (60 y más sobre el total de 5 y más)		Efectos de la migración sobre desigualdad territorial (entre DAME componentes de la ciudad) de la relación de masculinidad	
	Total (%)	Intrametropolitana	Total (%)	Intrametropolitana	Total (%)	Intrametropolitana	Total (%)	Intrametropolitana	Total (%)	Intrametropolitana
Ciudad de Panamá (distritos de Panamá, Arraján, Balbo, La Chorrera y San Miguelito)	0.770	0.821	0.816	0.826	-0.140	-0.265	0.412	0.524	0.952	-0.989
Ciudad de México (definición nueva con 75 municipios o delegaciones)	0.063	0.099	-0.077	-0.078	0.594	0.526	0.417	0.435	0.168	0.072
Monterrey (Monterrey, Guadalupe, Apodaca, San Nicolás de los Carza, Gral. Escobedo, Santa Catarina, Juárez, García, San Pedro Carza García, Cadereyta Jiménez, Zuazua, Santiago, Salinas Victoria, Ciénega de Flores)	0.385	0.457	0.505	0.484	-0.096	-0.218	0.071	0.294	0.078	-0.394
Guadalajara nueva (Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan)	0.004	0.025	-0.066	-0.186	0.276	0.406	0.879	0.921	-0.148	-0.137
Tijuana nueva (Tecate, Tijuana, Playas De Rosarito)	-0.264	-0.646	0.429	-0.846	-0.845	-0.954	-0.991	0.835	0.445	-0.223
Quito (parroquias Quito, Alangasi, Amaguaña, Atahualpa (Habaspamba), Calacali, Calderón (Carapungo), Conocoto,	0.633	0.641	0.576	0.676	0.036	-0.304	0.669	0.506	0.744	0.761
Guayaquil (parroquias Guayaquil, Juan Gómez Rendon, Morro, Posorja, Puna, Tenguel y Eloy Alfaro (Durán))	0.339	0.513	0.260	0.320	-0.673	-0.300	0.236	0.480	-0.209	-0.202

V. Conclusión

La explotación de microdatos censales para la medición de la migración y sus efectos abre una gama amplia y rica de posibilidades de investigación.

Hacer uso de las mismas requiere de ciertas cautelas, así como de algunos atrevimientos.

En el caso de la migración de las ciudades una precaución básica refiere a la delimitación de las mismas y su explicitación para asegurar la comparabilidad tanto diacrónica como sincrónica. En tal sentido, el estudio de la migración de las grandes ciudades parece tener como prerrequisito una adecuada definición de la extensión territorial de las mismas, pues los perfiles migratorios de las ciudades varían significativamente si se modifican sus límites geográficos.

Respecto de los atrevimientos, el principal que propone y explora este trabajo es el de ir más allá del foco tradicional del análisis demográfico de la migración, típicamente la estimación de su efecto sobre el crecimiento de la población, para entrar de lleno en la cada vez más relevante dimensión de las implicaciones cualitativas de la migración.

Respecto de esto último los hallazgos de este trabajo tienden a mostrar una cierta ambivalencia de los efectos cualitativos de la migración para las grandes ciudades. Por una parte, la migración tiende a potenciar su bono demográfico pero otra parte tiende a reducir ligeramente su nivel educativo. En la misma línea de ambigüedad, tiende a ensanchar las disparidades en materia de envejecimiento, pero en la década de 2000 ha tendido a estrechar las brechas territoriales en materia de nivel educativo.

Por cierto, cada uno de estos hallazgos puede ser refinado metodológicamente mediante el análisis detallado del efecto que experimenta cada componente (DAME) de las ciudades, lo que queda a cargo de estudios específicos para cada ciudad. En este trabajo, el análisis detallado de los componentes de cada ciudad se avanzó en el caso del denominado efecto crecimiento. La información para hacerlo en el caso de los efectos cualitativos fue calculada y está disponible, pero analizarla escapa al foco comparativo entre ciudades de este trabajo y desborda con creces los límites ya ampliamente superados previstos para este documento.

Referencias bibliográficas

Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2011. Urban sustainability in Latin America and the Caribbean [WWW Document]. Inter-American development Bank. URL <http://www.crid.or.cr/digitalizacion/pdf/eng/doc18518/doc18518-contenido.pdf>

CEPAL, 2012. Población, territorio y desarrollo sostenible [WWW Document]. CEPAL. URL <http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/0/46070/2012-96-Poblacion-WEB.pdf>

da Cunha, J.M., Rodriguez, J., 2009. Urban growth and mobility in Latin America, in: Demographic Transformations and Inequalities in Latin America Historical Trends and Recent Patterns, Serie Investigaciones. Latin American Population Association, Rio de Janeiro, pp. 25–63.

de Mattos, C.A., 2010. Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina: De la ciudad a lo urbano generalizado. Revista de geografía Norte Grande 81–104.

Fosset, M., 2004. Racial Segregation in American Cities: A Brief Introduction to Theoretical Perspectives, Department of Sociology and Racial and Ethnic Studies Institute. ed. Texas A&M University, College Station, Texas, USA.

Herrera, L., Pecht, W., Olivares, F., 1976. Crecimiento urbano de América Latina: mapas y planos de ciudades. ECLAC, Serie E 22.

Ingram, G. (1998), Patterns of metropolitan development: What have we learned? Urban Studies (Edimburgo), 35, 7: 1019-1035.

Janoschka, M., 2002. El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. EURE (Santiago) 28, 11–20.

Jordán, R., Rehner, J., Samaniego, J., 2010. Regional Panorama, Latin America: Megacities and Sustainability, United Nations. ed, Regional Panorama Latin America. ECLAC, Chile.

Polese, M. (1998), *Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*, Cartago, Libro Universitario Regional.

Rodríguez, J., 2009a. Dinámica demográfica y asuntos de la Agenda Urbana en América latina: ¿Qué aporta el procesamiento de microdatos censales? CELADE, *Notas de Población* 61–98.

Rodríguez, J., 2009b. La captación de la migración interna mediante censos de población: la experiencia de la ronda de 2000 y sus lecciones para al ronda de 2010 en América Latina y el Caribe. CELADE, *Notas de Población* 88, 34.

Rodríguez, J., 2011a. Migración interna y sistema de ciudades en América Latina: intensidad, patrones, efectos y potenciales determinantes, censos de la década de 2000. CEPAL, *Serie Población y Desarrollo* 105, 77.

Rodríguez, J., 2011b. Migración interna en ciudades de América Latina: Efectos en la estructura demográfica y la segregación residencial¹. CELADE, *Notas de Población* 93, 34.

Rodríguez, J., 2011c. The spatial distribution of the population, internal migration and development in Latin America and the Caribbean, in: *Population Distribution, Urbanization, Internal Migration and Development: An International Perspective*, Economic & Social Affairs. United Nations publication, US.

Rodríguez, J., 2012. ¿Policentrismo o ampliación de la centralidad histórica en el Área Metropolitana del Gran Santiago?: Evidencia novedosa proveniente de la encuesta Casen 2009. *EURE (Santiago)* 38, 71–97.

Rodríguez, J., Busso, G., 2009. Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005. Un estudio comparativo con perspectiva regional basado en siete países. LC/G.

Sobrino, J., 2011. *La urbanización en el México contemporáneo*.

Tobah, L., Cosío de Zabala, M.E., 1970. Medición de la migración interna a través de la información censal. El caso de México. *Demografía y Economía* IV, 43–84.

UNFPA, (Fondo de P. de las N.U., 2007. Estado de la población mundial, 2007. Liberar el potencial del crecimiento urbano, UNFPA. ed. Nueva York.

UN-HABITAT, 2008. State of the world's cities: 2008/2009: harmonious cities. Earthscan/James & James.

Villa, M., Rodríguez, J., 1997. Dinámica Sociodemográfica de las metrópolis latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX. *Notas de Población* 25, 17–110.

Zubrinisky, C., 2003. The Dynamics of Residential Segregation. *Annual Review of Sociology* 29, 167–207.